andalán

PERIODICO QUINCENAL ARAGONES — n.º 84 — 1 de marzo de 1976 — Precio: 20 ptas.

RECITAL - LABORDETA



aragón por la democracia

(PAGINA 16)

PODER REGIONAL

Cuando Cataluña tiembla, el Régimen, tan madrileño él, viaja con la pretensión de apagar los fuegos encendidos en la calle por el pueblo catalán y repite los viejos montajes de adhesión a una estructura política cuyo centralismo y cuyo imperialismo intentó hasta ayer prohibir toponimia, nombres propios, lengua catalana.

Y un Gobierno, que todos pensamos provisional, que él mismo debe considerarse de transición si aplica la lógica de sus propósitos ambiguamente reformistas, decide y legisla el marco de unas medidas que llaman regionalizadoras, que ni a nosotros, aragoneses a quienes ni se otorga ni concede nada, nos parecería respuesta suficiente a nuestras necesidades.

¿En nombre de qué se pretende dictar regionalismo desde el Boletín Oficial del Estado? ¿Qué legitimidad se arroga un gobierno de corta vida para poner lindes a la organización de las regiones y aun para decidir quiénes son región y quiénes no? ¿Cómo se atreve a solucionar por tímidos decretos pactos sociales tan complejos como son los que libremente desarrollados deben definir el futuro regional y nacional?

Regionalismo es poder regional. El poder regional lo deben configurar los ciudadanos mediante un proceso de participación democrática en su región. Regionalizar no es una gracia ministerial. Es el derecho de un pueblo que desea expresarse libremente. Por ahí hay que empezar. Por no entorpecer a las fuerzas políticas que hoy elaboran sus opciones regionales.

Mientras tanto seguirán siendo válidas las palabras de aquel aragonés, grausino expulsado a Barcelona, Samblancat, que decía: «A Madrid lo único que le pedimos es que no nos moleste».

LA UTOPIA DEL ANARQUISMO ARAGONES

(En páginas centrales)



DICTADURA DEL PROLETARIADO

...algo más que un dogma

(Página 13)

EL ROLDE

EL DICCIONARIO SE OLVIDO

Señor Director:

Consciente de las limitaciones que todavía existen para conocer los grupos políticos ilegales, me permito darle cuenta de un olvido a mi parecer importante en el "Diccionario político de Aragón", aparecido en el número 82 de ANDALAN; se trata de la Unión de Juventudes Comunistas de España (U.J.C.E.) en Aragón.

Y pienso que es importante el olvido por su importancia y actividad durante la II República; porque en los últimos años de la dictadura, la J. C. en Aragón ha sufrido alrededor de un centenar de represaliados; por su consolidación hoy como una organización regional asentada en las tres provincias y con una capacidad organizativa y política evidente.

Como la mención de "Cierzo", órgano de la J. C. de Aragón, dentro del espacio destinado al P. C. E. puede dar pie a confusas interpretaciones; quiero aclarar que la U. J. C. E. es una organización independiente, capaz de elaborar una política propia en el terreno juvenil e independiente también tanto orgánica como políticamente del P.C.E., aunque identificada plenamente con la táctica y estrategia de éste.

VICTOR VIÑUALES EDO
(Juzgado en 1971 por el Tribunal Tutelar de Menores, acusado de pertenecer al Comité Local de la J. C. de Zaragoza).

LA FALANGE ILEGAL

Sr. Director de ANDALAN:

En relación con la aparición en el número 82 del periódico de su digna dirección, de un "Diccionario Político de Aragón". Hace referencia a este Círculo "José Antonio", Falange Española de las J.O.N.S.

Es cierto que el Círculo "José Antonio", al igual que los "Hedillistas" (continuadores, en la ilegalidad, desde 1937 en que fue encarcelado Manuel Hedilla, 2.º jefe nacional de Falange) y otros grupos más, muchos de ellos ilegales, están próximos y constituyen Falange Española. También es cierto que el partido Falange Española y de las J.O.N.S. es ilegal, si se entiende por ilegalidad la no aprobación formal por el Consejo Nacional del Movimiento, ni por el "Sistema" (azul).

Así como, por el hecho, de ser un "partido" cuando no se admiten en España los partidos, y menos los revolucionarios.

Respecto a sus acusaciones relativas a las pintadas, y como ya lo aclaró la Junta Provincial Provisional, en su manifiesto de Constitución en Zaragoza, aparecido en la prensa el día 17 de enero, no tenemos nada que ver, y menos aún, cuando muchas de ellas, van acompañadas de siglas y frases, que no han tenido nunca relación con las formas falangistas. No obstante, y para mayor aclaración, le remitimos un recorte del último manifiesto, llamado "de los 400", auténticamente doctrinal y ortodoxo, publicado en los diarios nacionales, aunque no comprendemos los motivos de su "no publicación" en Zaragoza. Al tiempo le recordamos que F.O.N.S. no es nacional sindicalista y sí nacional socialista, que es bastante diferente.

Junta Provincial Provisional de Falange Española de las J.O.N.S. (ZARAGOZA)

INTERES POR A FABLA

Siñor dreitor: Semos un puñau de chen que ha un interés por a custión d'a fabla. Como estudiáns fablistas cal que faigamos cuaternar a oposizión de nusatros t'as opinións y as presonas d'os siñors academicos d'a fabla española, M. Albar y F. Lázaro Carreter bi-metidas os diyas 3 y 4 de febrero n'os papéls locáls (n'o Heraldo de Aragón) y con as suyas manifestazións n'o Ateneo zaragozano, de toz conoxidas.

Ye alazetál parar cuenta de qu'as afirmazións d'ers naxen d'a suya posizión como ligallérs d'a Real Academia de la lengua "española" y cal por tanto que faigan onor a tal puesto. Ta replecar ixa maniera de pensar será güeno trayer astí una frase d'uno d'ers, don M. Alvar n'o prelogo d'uno dos suyos zaguers libros que muga claramén o suyo imperialismo culturál, "... en la orilla del Amazonas... Hoy y aquí, con **gentes que buscan nuestra lengua para liberarse de la miseria, y llegar a ser, lisa y llanamente hombres**". ("Teoría lingüística de las regiones". Barcelona, 1975.).

Debán istas y atras presonas no permitiremos qu'a fabla aragonesa contine estando un coto de triballo t'as tesinas d'os eruditos sino que deseyamos fer de l'aragonés l'istrumento d'esprisión d'a cultura aragonesa.

Joaquín Bravo, Fernando García, J. Luis Hidalgo, J. Ignacio López, Carlos Polite, J. Luis Ramos, Felipe Samper.
(BARCELONA)

MALADETA: SOLUCION DE COMPROMISO

Como ya señalaba de pasada Chuan d'Estañ en su artículo "La Maladeta, proyecto maldito" (ver ANDALAN n.º 79-80), el ICONA encargó al principio del verano pasado un estudio de ordenación integral del macizo de La Maladeta para salir de dudas ante la polémica situación planteada por el proyecto de construcción de una estación de invierno en esta zona. En el trabajo, que ha durado seis meses y en el que han intervenido ingenieros, geólogos y biólogos, economistas, especialistas en estaciones de invierno, etc., se han analizado cuatro o cinco aprovechamientos alternativos de los recursos de estos maravillosos valles de Benasque, imponiéndose al final como alternativa óptima una solución de compromiso entre la conservacionista y la turístico-recreativa.

Concretamente se propone en el estudio la creación de una serie de zonas protegidas a lo largo de los valles del Esera y Estós, y al mismo tiempo la posibilidad de construir de una pequeña estación de invierno, de unas 3.300 camas como máximo, en la zona del Plan d'Estanys, controlándose el volumen, tipo y alturas de las edificaciones, convenientemente. La zona concreta que quedaría afectada por la estación de invierno no tiene especial interés desde el punto de visto ecológico. Se buscaría una promoción de la estación a través de una empresa mixta, para asegurar que por lo menos parte de los futuros beneficios del centro de invierno, quedarán en Benasque. Desde luego estas 3.300 camas y 40 hectáreas que ocuparía la zona urbana, contrastan con las 25.000 ó 30.000 camas y 300 hectáreas del proyecto inicial del grupo de arquitectos "A Trece" de Madrid.

Pensamos que este primer intento de la Administración de controlar a la iniciativa privada, en beneficio del correcto uso de los recursos de las montañas españolas, debe ser un ejemplo a seguir en otras actuaciones. No nos perdonaríamos que los graves errores cometidos en el litoral, se repitieran ahora en nuestras montañas, por falta de un adecuado control público. Debería existir en la Administración española un organismo o comisión interministerial que velara por el aprovechamiento óptimo, en términos sociales, de los recursos de nuestras montañas. El ICONA, convenientemente reestructurado podría desempeñar esta función.

JUAN C. TORRES RIESCO
(MADRID)

LAS BARRAS, DE ARAGON

Deseo dar mi opinión sobre la pregunta que plantea A. C. B., de Fraga.

Creo que Aragón sí que tiene o debe tener una bandera. El Reino de Aragón (Aragón y Catalunya), desde la unión (1137) tiene una bandera: las cuatro barras; bandera en un principio sólo catalana (desde el siglo IX), pero que desde 1137 será el símbolo de todo el Reino de Aragón (Aragón, Catalunya, Valencia y Baleares). Esta enseña es la que aparece a menudo en los escudos de las poblaciones aragonesas del sur. Ignoro si Aragón tenía o no una bandera propia antes de su unión con Catalunya. Si la hubiera tenido se plantearía el problema de cuál de las dos ha de representar al Aragón moderno. El uso de las cuatro barras como bandera no ha sido nunca privativo de Catalunya, pues Valencia y Baleares tienen conciencia y las usan como cosa propia.

J. R. G.
AIGUAVIVA (TERUEL)

EL CURA NO FUE ESQUIROL

Sr. Director de ANDALAN:

Soy el señor cura párroco de Borobia, y le escribo referente al escrito de su periódico fecha 15 de enero de 1976, de título "Un pueblo dominado".

El escrito está firmado por Vicente Pérez; en él afirma, desde luego mal informado, que el señor cura de Borobia acudió a la fábrica para ayudar a servir pedidos pendientes a clientes. Con esta afirmación ni beneficia a los productores, porque es mentira, ni a la empresa; sólo puede servir para sembrar más discordias y más confusión. Por eso le ruego rectifique esa afirmación de que yo estuve trabajando o empaquetando, me da lo mismo. Para mayor aclaración, y aquí puede venir la confusión si alguno me vio entrar a la fábrica, le diré que es verdad que estuve en el mostrador de la oficina un día de la huelga, sobre las cuatro de la tarde, y estuve cinco minutos, el tiempo que duró el servirme dos kilogramos de chorizo, como había ido otras veces; y fui porque esos días estaba cerrado el economato.

PEDRO OMEÑACA
BOROBIA (SORIA)



andalán
PERIODICO QUINCENAL ARAGONES
Editan:
Eloy Fernández Clemente y David Pérez Maynar
Director - periodista:
ELOY FERNANDEZ CLEMENTE
Redacción y Administración:
San Jorge, 32, pral.
Teléfono 39 67 19
ZARAGOZA - 1
Imprime:
Editorial Noticiero, S. A.
Avda. Cataluña, 231
Depósito legal, 558 - Z. 1972
CONTROLADO POR



A andalán le gustaría devolver y mantener correspondencia sobre los originales no solicitados que nos envían, pero no nos es posible.

LA DEMOCRACIA TAMBIEN ES COSA DE MUJERES

Siempre he esperado con gran interés la llegada de ANDALAN, pero con la del número 78 más que nunca sus interrogantes han puesto el dedo en mi llaga: "Muchos hablan de que es el momento de que los españoles deben transformarse de súbditos en ciudadanos.

Aragonesa de nacimiento, una de esas pulsiones inconscientes que dictan conductas cuyo objetivo sólo el futuro afirma, me llevaron a buscar allende los Pirineos mi propia ciudadanía. Acá o allá el problema era el mismo, el masculino y el femenino. Ser súbdito es tarea fácil, ¡qué reconfortante el apoyo en el Padre! Poco a poco descubrí que el derecho a la ciudadanía existía, incluso para mi sexo, pero ¡qué camino laborioso!

La lucha ha sido y sigue siendo difícil, el derecho de existir, el derecho al trabajo, el derecho a la autonomía, al pensamiento, eran aquí lucha conocida por el sexo masculino. Simone de Beauvoir hace ya unos años reclamó estos derechos a nuestro sexo; hoy día es camino conocido por una minoría femenina, pero que sabe que estos derechos se acompañan de una lucha continua para enfrentarse con la contradicción de un pasado al que no se llega totalmente a someter y de un presente imperioso que nos pide a gritos nuestra participación a la ciudadanía.

Andalanio ha puesto, pues, el dedo en la llaga: "La ciudadanía es un derecho inalienable para quienes largo tiempo lucharon por conseguirla". Sabemos que lingüísticamente el masculino y el femenino son simétricos, —o masculino —a femenino, y que en cuanto a su funcionamiento —o puede mezclar un conjunto masculino y femenino. Partiendo, pues, de este principio y sabiendo que ciudadano implica ciudadana y que como dice Andalanio "La democracia es algo que habremos de conquistar desde nuestra condición de ciudadanos", yo, tímidamente, desde París y esta vez como ciudadana y aragonesa, me pregunto: ¿Cuál es el papel que Aragón, y más tarde quizás España, nos tiene destinado? ¿Cómo podremos nosotras participar a la formación de esa democracia de la que nos habla Andalanio? ¿O es que nuestro papel quedará confinado a la lectura de publicaciones tales como las de Germaine Greer u otras, que nos traumatizan porque a pesar de todo las democracias existentes nos impiden que desarrollemos nuestro papel?

¿Cree Andalanio que se pueda llegar a una democracia sin una lucha conjunta de ciudadanos y ciudadanas?

M.ª VICTORIA ABAD-CHARANDEAN
ANTONY (FRANCIA)





PROVINCIAS DE TAIFAS

por Pablo ARANGUREN

15 DIAS DE ESPAÑA

O esto se arregla, o volvemos a los reinos de taifas. Porque mientras un Rector permite —al parecer con el plácet del ministro de Educación— un acto público en la Universidad Complutense con intervención de Sánchez Montero, la Dirección General de Seguridad de Fraga lo encierra, a pesar de que el acto fue un ejemplo de civismo. O, mientras en Pamplona casi 40.000 trabajadores desfilan a mediodía del domingo pasado por la ciudad en manifestación legal, en Huesca y Zaragoza se responde por las bravas a los ciudadanos que aspiran a demostrar que lo son. Mientras en Barcelona, Juan Carlos I habla en catalán, funcionarios de la Diputación barcelonesa devuelven un escrito «porque no tenemos obligación de entender el catalán».

O sea, que unos días somos algo más libres que otros, en una ciudad son más ciudadanos que en otras, y el Rey puede hablar un idioma que sigue vetado en los centros administrativos catalanes como lengua para redactar escritos.

LA REFORMA SECRETA

A estas alturas hemos debido sobrepasar ya los dos meses del calendario «Fraga» y, animoso, el país se apresta a entrar en la última de las previsiones, la de los dos años. Ya queda menos. Para que lo entiendan de una vez belgas, irlandeses, holandeses y suizos, Areilza ha estado de viaje permanente tratando de demostrar, con sus declaraciones, que España todavía no cree llegado el momento de pedir la incorporación de pleno derecho en la CEE, pero que algún día lo pedirá. Entretanto, toda Europa puede contemplar las vacilaciones de un gobierno que se contradice cada día. La operación de acercamiento a Cataluña que ha querido suponer el viaje real de una semana, ha coincidido precisamente con la «necesidad» de militarizar a bomberos y policías municipales de Barcelona que, mientras Juan Carlos I hablaba en las cuatro provincias, se manifestaban de cinco en fondo por la Ramblas en un espectáculo inaudito incluso para Barcelona.



Pero quizás no sea menor la contradicción de nuestro «reformismo» que empezó por quedar en manos, al menos en la mitad de la comisión si no más, de quienes más claramente y más a menudo han afirmado a voz en cuello que la suerte de este país se echó un 18 de julio y que echada está para siempre. Por si esto fuera poco, el reformismo de la comisión mixta ha tenido que dar un paso verdaderamente extraño al franquismo: se han declarado cubiertas con el más espeso secreto oficial todas las deliberaciones, reuniones, pasos adelante o atrás que se den en la comisión. O sea que la «normalización» de que habló recientemente Arias va a consistir en que una vez decidido en qué va a quedar la reforma, todo el mundo a aceptarla y a callar. La democracia es tan excelsa que no puede andar de mano en mano.

PAMPLONA EN LA CALLE

Fuera del mundo oficial, el país sigue clamando poco más o menos lo de siempre: amnistía, libertad, descongelación salarial, etc. Lo que ocurre es que, como queda dicho, en algunos sitios se puede decir ésto con palmas acompasadas y en otros no. Es la suerte que han tenido en Eibar y Pamplona, pero no en otros muchos lugares del país.

En Eibar, el frontón «Astelena» fue escenario de una concentración autorizada por el gobernador civil pero desautorizada por grupos del público que estuvieron a punto de dar al traste con el mitin del PSOE, como ya lo habían conseguido en Económicas de Bilbao. Eibar y toda la comarca revivieron experiencias que no se repetían desde hace cuarenta años. Felipe González pudo explicar que entiende que la violencia en el País Vasco es «el resultado de una dictadura y de un comportamiento torpe de ella».

En Pamplona, el domingo 22, sería la apoteosis. El Consejo Provincial de Trabajadores, en cuya constitución los filtros del bunker sindical no pudieron ser tan eficaces como en otras partes, está promoviendo un convenio-marco para toda la provincia, con el fin de subir al menos hasta 16.000 pesetas el sueldo de todos los navarros que, por trabajar en sectores minoritarios o en pequeñas empresas, no han podido elevar sus salarios como lo han hecho en las empresas más conflictivas. Al negarse la patronal a dialogar, el Consejo pidió permiso para una manifestación en la que, según el escrito de petición, participarían unos 5.000 trabajadores. Pero esta cifra se quedó ridícula al compararla con la realidad. Una columna de más de un kilómetro con veinte personas en fondo —unos 35.000 ó 40.000 manifestantes, según los cálculos más creíbles— recorrió la mañana de la ciudad bajo las pancartas que admitió el Gobernador, las que prohibió y otras firmadas por CCOO que ni siquiera pidieron permiso. En castellano y en euskera, las pancartas exigían el convenio-marco, libertad y readmisión de los despedidos. «Menos policía, más jornal», «Patrono, escucha, Navarra está en la lucha» y los inevitables «amnistía, libertad», fueron los gritos coreados por unas 40.000 gargantas con una fuerza gigantesca. Algunos recordaban las manifestaciones «espontáneas» de corte «patriótico» organizadas con dieta y autobús que alcanzaban a reunir, a todo trance, menos de 3.000 personas.

El espectáculo de madurez y fuerza era impresionante. En la plaza de los Fueros, se pudo celebrar la primera asamblea unitaria de todas las ramas, sectores y edades de la historia de Navarra. Allí se dio la consigna para hacer paros de martes a viernes, y desde el megáfono se recordó que el sindicato vertical no se puede transformar desde dentro. «Hay que destruirlo», afirmaría un miembro del Consejo de Trabajadores, entre un ensordecedor aplauso. La policía municipal ordenó el tráfico para que no molestara a los manifestantes y el Ayuntamiento mandó notas a los periódicos para sugerir lugares de aparcamiento a los manifestantes que vinieran de fuera. En Pamplona ya no hacen falta referéndums. Pero lo más importante es que este hecho podría repetirse hoy y en muchas ciudades del Estado español.



LOS CRUZADOS

La que ha demostrado no estar tan madura es la extrema derecha. En Madrid, un grupo de jóvenes fascistas arremetieron en el bar de Derecho contra numerosos estudiantes. Cuando toda España se había indignado con el significativo incidente, resultó que en las Cortes alguien veía con muy distinto cristal los acontecimientos. Hasta el punto de que para algunos procuradores —curiosamente, el padre de uno de los agitadores, el señor Pedrosa Latas— todo el problema de la Universidad española está en los marxistas.

Quizás tenga mucho que ver con esta peculiar visión de la realidad, la inquietante y perfectamente inútil, aunque dolorosa, detención de Simón Sánchez Montero. El acto en el que había participado junto con Ruiz Giménez y Pablo Castellanos, había transcurrido en el más perfecto orden, como una prueba más de la ya abrumadora serie de pruebas de ansia de ruptura no violenta que está dando el país. Pero si en las Cortes se simplifican las cosas echando todas las culpas a los comunistas, la primera víctima tenía que ser Simón Sánchez Montero.

La ultraderecha que no cesa, ha seguido además dando avisos verbales. Piñar, en Guadalajara, ha repetido que desde 1939 el enemigo ha preparado su revancha mientras los vencedores se aburguesaban. Pero el que no se aburguesa, por lo visto, es Gonzalo Fernández de la Mora que anda predicando desde el «ABC» y otras tribunas la necesidad de crear un Frente Nacional que corte de raíz lo que según él no se cortó suficientemente pronto y bien en los años 30.

Y, para terminar, como todas las quincenas ha seguido subiendo la vida, siguen los salarios congelados y continúan los millores emigrando a Suiza. Ahora que los trabajadores ya no podrían hacerlo.

un procurador es un procurador

NO es que Rousseau fuera nefasto: es que era tonto. Se le ocurre inventar la voluntad general y decir que se manifestaba mediante el sufragio universal. ¡Pero, hombre, Juan Jacobo! Era mucho más sencillo y, al fin, hubo quien dio con la clave. Prescindiendo del engorro votacional y urnimorfo, desígnense procuradores de modo que todos y cada uno de ellos representen la totalidad de intereses del pueblo español; talmente resulta así que hay a manera de quinientos pueblos españoles completos en las Cortes, a la vez que no hay sino uno sólo. (o, no estoy hablando de la Santísima Trinidad ni de la Comunión de los Santos. Estoy demostrando cómo se puede dar currito a las democracias torvoliberales, que en su vida han llegado ni llegarán a superar la ecuación elemental *un hombre = un voto* —que a cualquiera se le ocurre, por lo que no puede tener mucho mérito—).

Y eso sin tanta votación ni tanta historia ocasión para demócratas, políticos, derechistas, centristas, izquierdistas, líderes y otros géneros de la canalla celtibérica. Sin contar, además, con la ventaja suplementaria de que Pedrosa o Pinilla —aunque se empecinasen como locos en todo lo contrario— no dejarían de representar los intereses del pueblo español. ¡Astuta democracia que condena a la representatividad incluso a quienes no deseen ejercerla! (Y en eso no había pensado no ya Rousseau, sino ni siquiera Lenin, o Platón, o la *Política* de Aristóteles o la Carabina de Ambrosio).

LO bueno va a ser la reforma. La Reforma. Ya veremos cómo se las apaña el cirujano-debronce que la tiene programada. De momento, como en los toros, «con el permiso de la autoridad» (y si el tiempo no lo impide) podremos manifestarnos. Incluso nuestros representantes en las Cortes podrán ser más representativos: ya dijo alguien una vez —un pesimista, sin duda— que el Régimen previó que los españoles nacieran en una familia, vivieran en un municipio y trabajaran en un sindicato. Pero, ¿dónde iban a pensar los españoles? Cuando se cayó en la omisión —que a cualquiera le pasa una cosa así— se inventaron las asociaciones, perfeccionadas ahora por los grupos parlamentarios.

¿CUANTOS españoles hacen falta para formar un grupo? Hombre, eso depende; si son españoles a secas, en que se junten veintiuno pueden ser incluso peligrosos; pero la representatividad cuasi teológica de los procuradores permite que se autorice su constitución en grupos a partir del medio centenar; obviamente, son menos peligrosos. Y eso que se les llama parlamentarios, como si en España hubiera Parlamentos. (Lo único que se parece a un partido político es otro partido político; lo único que se parece a un Parlamento, es otro Parlamento. Y es claro que lo único que se parece a un procurador en Cortes, es otro procurador en Cortes).

SIN ir más lejos, el sábado día 14, los jubilados pudieron ir andando desde La Granja de San Ildefonso hasta Segovia con permiso del señor Gobernador (uno que me parece que se llama Julve y que se metían con él los de *Cambio 16* por cesar a un alcalde protestón). Ahí lo tienen, incontrovertiblemente: los obreros jubilados se manifiestan pidiendo pasta flora. Que no estarán tan mal y tan jubilados —digo yo— cuando se han atizado trece kilómetros andando para ver al Delegado de Sindicatos. Si estuvieran tan enfermos y tan viejos, de qué, hombre. De qué.

Lo que pasa es que hay mucha gente con ganas de amolar. Como si Fraga no tuviera bastante con convencer a Felipe González para que vaya a Directísimo.

G. FATAS

Prensa: secreto profesional
LA HUELGA ROTA

EL procesamiento del periodista de "Nuevo Diario" Rodrigo Vázquez-Prada por un Juzgado Militar de Madrid, por negarse a facilitar información en torno a una rueda de prensa organizada por la ilegal Unión Militar Democrática, ha desencadenado uno de los mayores procesos conflictivos conocidos en la prensa de la capital en los últimos cuarenta años, en solidaridad con el compañero procesado por un lado y en defensa del derecho al secreto profesional de los periodistas por otro. La junta general extraordinaria de la Asociación de la Prensa de Madrid votó a favor de la huelga —"un día sin diarios y una semana sin semanarios" fue el "slogan"— pero todos los periódicos madrileños salieron a la calle y las revistas acudieron puntualmente a su cita con los lectores. Incluso la "Hoja del Lunes", órgano oficial de la Asociación de la Prensa, se publicó con toda "normalidad". En todas las redacciones hubo bastantes periodistas que se mantuvieron en paro, pero en todos los casos los directores contaron con personal suficiente como para sacar sus diarios. Así las cosas, lo que se había planteado como una huelga de periodistas se transformó en un intento de huelga de semanarios políticos que terminó como el rosario de la aurora, con seis revistas acusando a "Cambio 16" de haber roto la huelga, pero todas las revistas impresas y a la venta.

No vamos a entrar en la polémica de quién rompió la huelga. Buscar un solo culpable es demasiado complicado. Es muy lamentable que una huelga que pudo haberse producido se frustrara finalmente por unas y otras causas, porque no se trataba de una huelga cualquiera: "una huelga ética —como se decía en el comunicado conjunto de seis semanarios—, una huelga profesional en defensa de un derecho sagrado para el periodismo, la información independiente al lector, ha sido rota. Esta huelga tenía como objetivo básico defender un principio irreversible en esta profesión: el secreto profesional, la protección a la fuente de información, sin la cual no puede existir una información veraz, exacta y completa. Este principio se encuentra totalmente desprotegido por la legislación vigente. Por ello queremos dejar bien claro que la actitud de huelga adoptada el viernes último por la junta general de la Asociación de la Prensa de Madrid, con la que se han solidarizado numerosos colegas de toda España, no va dirigida contra ninguna jurisdicción o institución, como han pretendido algunos medios, sino que se trata de un acto de legítima defensa de los derechos del lector".

En esta huelga rota ha habido ganadores: el primero una Administración que nunca ha sentido la necesidad de regular este derecho al secreto profesional del informador; el segundo las empresas periodísticas, que han podido romper el primer intento unitario de respuesta por parte de sus asalariados-periodistas, poniendo muy difícil el terreno —al menos a corto plazo— para que pueda organizarse con posibilidades de éxito un movimiento profesional de este calibre. Los perdedores también han sido dos: los periodistas y sus lectores.

ANDALAN se solidariza con el acuerdo de la Asociación de la Prensa de Zaragoza de defender la inviolabilidad del secreto profesional de los periodistas, "como se reconoce en los países auténticamente democráticos", y de reclamar la autonomía de esta entidad profesional respecto de la Organización Sindical, al igual que cuando considera que este tema del secreto profesional está estrechamente ligado al problema mucho más amplio de la libertad de Prensa.

ESTA TIERRA ES ARAGON

BAJO ARAGON

un tren muerto

¿Es suficiente la razón de «no rentable» para suprimir un servicio público? Fue el informe de una minoría capitalista representada por el Banco Mundial la que consideró de «no rentable» el funcionamiento del ferrocarril Zaragoza-Tortosa. Sin contar con la opinión popular.

A partir de este informe la Renfe buscó por todos los medios una causa por la que cerrar la vía; la encontró en el hundimiento de un túnel, que obligaba al trasbordo de autobús: alegando que el sistema era costoso y molesto, Renfe cerró definitivamente la línea ferroviaria. Sin embargo este razonamiento económico de la compañía fue rebatido por quienes, en base a datos reales, señalaron cómo en la desaparecida línea, algunos días, se llegaban a recaudar hasta 100.000 pesetas. Cabría preguntarse qué entiende la Renfe por rentable, ¿ganar millones o solamente miles?. Por otra parte, mantener en servicio este ferrocarril es de lo más sencillo: bastaría con que todas las estaciones fueran apeaderos, excepto Alcañiz, ya que el mantenimiento y conservación de la vía es muy simple con las nuevas máquinas que realizan todo el trabajo rápidamente y con pocos gastos.

RETROCESO DEL BAJO ARAGON

El cierre se produjo sin ninguna protesta. Excepto las Diputaciones de Zaragoza, Teruel y Tarragona, que elaboraron una carta al Ministerio de Obras Públicas a favor de la no supresión del ferrocarril. Pero con protesta o sin ella, la clausura del «Tortosino» ha supuesto un retroceso y abandono de los pueblos del Bajo Aragón. Este cierre es un reflejo más de la política centralista del Estado; y lo que es más grave: ha dado muerte económica, cultural y socialmente a los pueblos afectados.

Todos los servicios de la comarca se hallan en Alcañiz (sanidad, abogados, enseñanza, etc.), con lo que al ser suprimido el cordón umbilical que unía a los pueblos a su pueblo-madre, la población perdió el contacto directo, rápido y barato con dicho centro. Esto repercute en la enseñanza, ya que los estudiantes iban diariamente a Alcañiz mientras que ahora deben permanecer en régimen de internado en el mismo Alcañiz, o trasvasarse de provincia. Esto trae como consecuencia una terrible sangría a la débil economía campesina.

PERJUICIOS PARA TODOS

También repercute en los trabajadores que tienen los de seguridad social y demás servicios burocráticos en Alcañiz. Las más de las veces una mañana no es suficiente para gestionar los asuntos que allí les lleven, y los actuales autobuses (Abasa - Renfe) llegan bien entrada la mañana y emprenden el regreso tan pronto que solamente se dispone de cinco horas escasas para negociar y solucionar el motivo del viaje. Así que no hay más solución que tomar un taxi —que sale por un pico— o quedarse a pernoctar en Alcañiz. Si tenemos en cuenta que el 40 % de la población del Bajo Aragón está compuesta por jubilados, cuyas pensiones no son cuantiosas precisamente, se entienden los problemas económicos que la gente padece por esta causa.



VALDERROBRES, uno de los pueblos que se quedó sin tren.

La comunicación férrea ha sido estrangulada entre los pueblos bajoaragoneses afectados por la línea, y con ella han cortado la interrelación de sus gentes. Ha repercutido negativamente en las pocas industrias existentes —por ejemplo las arcillas refractarias— lo que tiene como consecuencia un estancamiento en el crecimiento de la población de la zona cuando no un aumento de la emigración hacia otros lugares sobradamente conocidos.

SALIDA AL MAR, CERRADA

Ante todos estos problemas que hemos ido exponiendo, cabría preguntarse a quién van dirigidos el slogan de «la Renfe es suya, cuídela» y otros por el estilo, cuando una vez más se nos ha demostrado que la Renfe no es nuestra, del pueblo, y que no nos sirve a nosotros, sino a los intereses de una minoría capitalista que busca sus beneficios sin tener en cuenta al pueblo ni pensar en los problemas que pueda causarle. Porque el ferrocarril Zaragoza-Tortosa es una salida real, ya no del Bajo Aragón, sino de Aragón entero hacia el mar; salida no de emigración sino de relación comercial.

Si ya de por sí la estancia en los pueblos es poco agradable, la falta del ferrocarril no va a contribuir a la mejora de dicha estancia, ni mucho menos.

EQUIPO TRES

HUESCA

POR L'ARAGONES



L'Ayuntamiento merexe l'aplauso.

Fa cuasi una añada qu'a Escuela de Maxisterio de Uesca s'eba embrecada en portar l'aragonés à os estudiáns y futuros mayestros de l'Alto Aragón. Yera una promesa que feba naxer as asperanzas y a pocibilidá de qu'os ninos pirenencos podesen tener una enseñadura más bizina à la suya reyalidá y, à o mesmo tiempo, tamién, yera meter en baigua una fabla dispreziada ende sieglos, cuasi muerta y acotolada... Uey, dimpués dixa añada, l'aragonés ye arribáu à la Normal grazias à l'interés d'o suyo equipo diretivo y à la colaboración de l'Ayuntamiento. D'ista manera, ye primera begada que dos organismos ofizials se beyen embrecáus n'a problematica y a suprebibenzia d'a nuestra fabla. O feito ye muito más importán d'o que parex, pos, d'un láu, os mayestros de Uesca tiendrán a posibilidá, negada dica uey, de conexer a fabla d'as chens con as que muitos treballarán, con as milloras qu'ixo supondrá n'a labor pedagoxica; y d'atro, l'aduya ofizial, o compromiso d'as nuestras autoridáz ta salbar un aspeto más d'a nuestra presonalidá. Ye de deseyar qu'ixe compromiso seiga más gran y a Diputación, as entidáz culturals, os ayuntamientos d'os lugars pirenencos y as chens de l'Alto Aragón seigan cosziéns de qu'encara ye posible no deixar morir a fabla.

L'interés dispertáu por o cursé d'aragonés se vey cuan muita chen no ha puesto matriculá-se por manca de puestos. Ixo obliga à multiplicar istos cursés y fer posible que tóz puedan emprenzipiar à estudiare a fabla. Pero ye tamién una nesezidá qu'ixes cursos se faigan n'os lugars pirenencos, qu'as chens qu'encara parlan l'aragonés tiengan a posibilidá d'alquirir una conzienzia lingüista que uey no en tienen. Y ta ixo cal qu'atros organismos, como a Diputazión Probincial de Uesca, s'embreque n'o mesmo quefer que l'Ayuntamiento y a Escuela Normal y patrozinen clases y cursos per as bals de l'Alto Aragón.

Y tamién qu'o Dizionario feito por Rafael Andolz pueda publicá-se, que chunto con a gramatica parada por Francho Nagore serán fundamentals ta la renaxedura d'a fabla. Y ixo, de berdá, no ye posible sin l'aduya d'os organismos probinzials.

Como presona qu'ha bibíu a problematica d'a fabla de manera bien espezial, qu'encara bibe o disprezio que muitos fan d'ixa reyalidá, como altoaragonés, cal que dé as grazias a qui ha feito posible que l'aragonés arribe à un zentro ofizial. L'Ayuntamiento de Uesca, a Escuela Normal y presonas como Angeles Campo, Mercedes Costa y Federixo Balaguer merexen l'aplauso y cal da-lo con toda sinzeridá. Tóz saben que no semos amigos d'adulazións megas, pero cuan cal aplaudir s'en fa, y agora ye preziso.

ANCHEL CONTE

ZARAGOZA

DONDE LAS DAN LAS THOMAS



Tal y como estaba superanunciado, el viernes 13 de febrero se inauguraba el ciclo de conferencias con que la Caja de Ahorros de Aragón, Rioja y Guadalajara va a celebrar sus cien años de boyante existencia. También se inauguraba el luminoso pabellón polideportivo enmoquetado, que fue insuficiente para albergar a unas tres mil personas ávidas de conocer y escuchar al famoso historiador de la guerra civil, prohibido, Hugh Thomas (pronúnciese Jiuj Zomas por los enterados, entre los que no estaba el presidente de la entidad financiera, señor Almarza, protestado por su poco feliz presentación y acaso por el retraso, tan poco "inglés"). Mucho ambiente, representaciones, periodistas, mucho empleado de cajas de ahorro, muchos mocicos de COU a tomar apuntes y mucha decepción, desde el principio. Porque el señor Thomas, ¡que no habla nada bien el castellano, hombre!, se limitó a repetir cuatro lugares comunes propios de una mala guía de España para extranjeros tontos, incluidas curiosas visiones de la mujer, la Iglesia o los partidos políticos. Produjo la hilaridad del público con desusadas y poco elegantes alusiones propagandísticas a la "Caja", con extrañas alusiones a Calvo Sotelo y a Agustina de Aragón, y con su negativa a aceptar la cronología del bimilenario zaragozano. La cosa no pasaría de ser un viernes divertido, si no fuera que muchas de esas gentes se sintieron profundamente defraudadas, pues ingenuamente habían caído en el anzuelo publicitario y en la fama de "autor prohibido" que pronto cesará, pues el más que discutible libro sobre la guerra civil parece finalmente autorizado, lo que equivale —más o menos— a dejarle enseñar la espalda a Lola Gaos en estos tiempos de destape.

ZARAGOZA

LICENCIADOS DE ENHORABUENA

El Colegio de Licenciados celebró el domingo 22 su Junta General Ordinaria. Dicha Junta representa la superación de la aguda crisis de la primavera pasada y marca los horizontes próximos de una batalla que puede ser campal en defensa de los intereses de los trabajadores de la educación, de Aragón y del pueblo. Es importante subrayar la forma y el fondo de esta superación. A la luz de las resoluciones adoptadas se ve claramente que los licenciados continúan nítidamente por el camino de la lucha por las viejas y sentidas reivindicaciones de la enseñanza. Fue particularmente relevante la petición de la amnistía y las libertades democráticas, aprobadas por aclamación.

Sería interesante recordar ahora que el actual Colegio de Licenciados ha sido el primero en Aragón en romper brechas como la solidaridad con la lucha de los trabajadores del metal, en reclamar en Junta General (el año 75) la ruptura democrática, en proclamarse abiertamente defensor de los intereses de los trabajadores, en ser el motor de la tan deliberadamente olvidada Federación Aragonesa de Colegios Profesionales y varias cosas más. La crisis del Colegio de Licenciados y su superación indican que está vivo y combatiente. Que sea enhorabuena.

TERUEL

SOCIOS DE HONOR FUERA

El lunes 16 de febrero, en el salón de actos de la Casa de la Cultura de Teruel, se celebró una Asamblea General de socios del Cine-Club "Segundo de Chomón", con asistencia de un centenar de personas.

El motivo fundamental de esta reunión, que fue convocada por la que se autotitulaba "junta gestora", fue someter a la consideración de los socios la viabilidad de un proyecto de renovación de las actividades del Cine-Club. La hoja de convocatoria incluía la programación prevista para esta temporada, con obras de Bartolucci, Hoffman, Visconti, Fellini, Rissi, Renoir, Huston, etc. La Asamblea que se desarrolló dentro de un ambiente de gran interés por parte de todos los asistentes, aprobó la reforma de algunos puntos de los antiguos estatutos de régimen interno (así se llegó a eliminar los socios de honor, se fijó cuota única y la simplificación de la composición de la Junta, etc.). La Asamblea eligió a la Junta Gestora como Junta Directiva, que está compuesta por varios docentes, un obrero y una administrativa. Teruel tenía necesidad de una actividad como ésta, que viene a llenar una gran laguna cultural que estaba convirtiéndose en crónica.



ESTA TIERRA ES ARAGON

DOS REGIONALISMOS

por Luis GRANELL

15 DIAS EN LA REGION

Los agricultores aragoneses sienten cierta curiosidad por conocer el secretísimo plan que anunciara en Huesca a mediados de febrero el presidente nacional de la Hermandad (sindical-vertical) de Labradores, señor Mombiedro de la Torre, don Luis, como respuesta al Gobierno si éste no señalaba unos precios agrarios aceptables. Claro que mucha confianza no le tienen, sobre todo al ver cómo don Luis aprovechó su viaje para hacer propaganda de la UDPE. Los oscenses no han olvidado todavía que Ballarín Marcial, cuando aún dirigía el IRYDA, prometió el oro y el moro (o sea, el canal de Huesca) si se apuntaban a la UDPE; se apuntaron bastantes, pero del canal ni hablar. **Una prueba más del afecto que los agricultores aragoneses tienen hacia sus representantes (eso dicen que son) sindicales, fue el abucheo que se llevó García Delgado, presidente de la COSA zaragozana, en su conferencia del pasado día 23 en el Ateneo. Si no son capaces de resolver los problemas de la agricultura y si los agricultores no los consideran representativos, oigan, ¿por qué no dimiten?**

ASOCIACIONES CON MAS FUERZA

Y es que una cosa es la representatividad oficial y otra la real. Por ejemplo, la de las asociaciones de vecinos. La del barrio de Las Fuentes protagonizó el pasado día 11 el juicio celebrado en la Audiencia contra el acuerdo del Ayuntamiento de convertir la única plaza del barrio en una gasolinera. El recurso fue contra el Ayuntamiento, claro, que autorizaba a Campsa a poner la instalación, claro, pero, ¿saben ustedes quién se asegura que iba a ser el concesionario (privado) de la instalación? Pues un señor que proclama a los cuatro vientos —desde su torre no tan nueva— su amor a Aragón y su preocupación por lo social. El señor podría quedarse sin su ga-



Ganó Delicias

solinera, pero quien —al menos por ahora— se queda sin poder hacer un negocio redondo con los terrenos de la antigua fábrica Criado y Lorenzo, es Zaragoza Urbana (léase grupo Escoriaza) al aceptar el Ayuntamiento el recurso del Colegio de Arquitectos y de las asociaciones de Delicias contra el estudio de detalle que quería convertir en más viviendas los únicos terrenos sobre los que todavía podrían instalarse los servicios y las zonas verdes de los que el barrio carece. Votaron contra el recurso los concejales Matich, Mur, Hernández Montero y Villa. ¿Dónde estaban todos los que antes habían aprobado el estudio de detalle? Pues donde siempre, con el alcalde; esta vez con el alcalde Merino, que tuvo una reunión con representantes de las asociaciones de barrios el día 19 y parece decidido a popularizar su imagen (¿de cara a las elecciones de noviembre?). El caso es que ha decidido escuchar a estas asociaciones. Muy bien, pero la democracia es algo más, ¿eh?

REGIONALISMO OFICIAL

El regionalismo oficial ha tenido tres exponentes esta quincena: las conferencias del presidente de la Diputación zaragozana, Gómez de las Roces, y del de la sala de lo contencioso de la Audiencia, Bolea Foradada, en Zaragoza, y la celebración de la Concordia de Alcañiz el domingo día 15. El señor Gómez de las Roces expuso en el Colegio de Aparejadores sus conocidas tesis sobre la ordenación territorial de Aragón, aunque centrando esta vez su atención en la provincia de Zaragoza. El señor Bolea criticó la concepción centralista de los planes de desarrollo y esbozó algunos de los puntos en los que se podría basar el desarrollo socio-económico de Aragón. El acto de Alcañiz podría situarse en línea con los de la Comunidad General de Aragón en Jaca o Teruel: discursos de los alcaldes (designados primero y «elegidos» por sus concejales después) de Caspe, Jaca y la propia Alcañiz, y conferencia (anticentralista a escala regional) del de Zaragoza. Que la cuestión regional es importante, lo prueba el hecho de que hasta los titulares de cargos y entidades que hasta ahora se habían mostrado fieles al mandato de la unidad de los hombres y las tierras de España (imperial) se han subido a este carro. Sin embargo hay dos razones que cuestionan absolutamente la validez de estos intentos regionalizadores oficiales: la primera el que partan de unas instituciones en absoluto democráticas y nada representativas de los verdaderos intereses del pueblo de Aragón. Sin cambiar de abajo arriba ayuntamientos y diputaciones —cambio no sólo de personas sino también de estructuras— no es posible formar la institución política que Aragón necesita. La segunda es que un Estado como el actual, configurado desde sus raíces de forma autoritaria y centralista, no puede admitir una estructura regionalizada —y de hecho no la ha admitido en la nueva Ley de Régimen Local— sin cambiar las mismas bases sobre las que se asienta el Estado y claro, por mucho que se empeñe don Hipólito...



Junta y Plataforma oyendo a Labordeta. "Entre todos hay que levantar..."

Y EL OTRO REGIONALISMO

La regionalización, en forma federal o en aquella que el pueblo libremente elija, sólo es posible en un sistema democrático. No es suficiente con unas simples reformas de las instituciones, como señalaba la Junta Democrática de Aragón en su último comunicado, entregado oficialmente a la prensa hace escasos días. La alternativa democrática que propone la Junta pasa por la concesión de la amnistía y el retorno de los exiliados, el libre ejercicio de todos los derechos fundamentales, la celebración de elecciones en las que el pueblo decida qué forma de Estado y Gobierno desea, bajo la vigilancia de un Gobierno provisional de amplia coalición y, finalmente, la redacción de un estatuto de autonomía para Aragón. El comunicado de la Junta Democrática terminaba haciendo un llamamiento para la constitución de juntas locales y parece que en fecha próxima se constituirá la provincial de Zaragoza. En Huesca el Partido Carlista, el PSOE y el Movimiento Comunista acaban de formar la Plataforma de Convergencia Democrática de esta provincia, que asume el programa de la Plataforma a nivel nacional, partidaria también de la ruptura. En su opinión sólo este camino permitirá resolver los problemas que tiene planteados Aragón. Refiriéndose más concretamente a Huesca, el primer comunicado de la Plataforma propugna una reforma fiscal que haga posible un presupuesto regional capaz de evitar desequilibrios y luchar contra la deficiente y anárquica industrialización, y la degradación del medio ambiente; propugna también la elevación del nivel de vida del pueblo trabajador y una reforma agraria que frene la desertización del campo.

El comunicado de la Plataforma oscense terminaba haciendo un llamamiento a la unidad de todas las fuerzas de la oposición y en el mismo sentido se ha expresado la coordinadora de ramas de las Comisiones Obreras de Zaragoza, que después de criticar la excesiva lentitud con que se desarrollan las negociaciones para la unificación de la Junta Democrática y la Plataforma de Convergencia Democrática de España, pedía a la J.D. y a la P.C.D. de Aragón que aceleren sus contactos para crear el organismo unitario que la región necesita. El clamor por la unidad de la oposición sólo está siendo superado actualmente por el de la amnistía; el acercamiento de los dos bloques es cada vez mayor y la aparición pública de los dirigentes de ambos en el recital de Labordeta es un signo que debería convertirse pronto en realidad.

NUEVO PARTIDO

El proceso unitario podría verse favorecido también por la aparición de la Unión de Enseñantes Demócratas, que agrupa a profesionales de la enseñanza de todos sus niveles y de diferentes adscripciones políticas, así como independientes. En su primer comunicado la U.E.D.A. denuncia el clasismo de la enseñanza en nuestro país, que se refleja en la división entre enseñanza estatal y privada, la selectividad, la división de los estamentos docentes, los contenidos de la enseñanza impartida y el autoritarismo, proponiendo profundos cambios en su situación laboral y profesional, así como la ruptura democrática, libertades fundamentales y amnistía en el terreno político.

Reconstrucción Socialista es otro partido político que ha hecho su presentación en Aragón, propugnando un socialismo asentado sobre la propiedad social de los medios de producción y cambio, la planificación democrática de la economía y la autogestión a todos los niveles. R. S. rechaza el capitalismo como sistema de explotación, alienación y dominación en todos los terrenos, y defiende el establecimiento de las libertades democráticas, de un estado federal, de un sindicalismo de clase unitario, independiente y democrático, asumiendo también la problemática aragonesa en todas sus dimensiones, y señalando la necesidad de construir una mayoría socialista políticamente consciente y organizada. La proximidad de los planteamientos de R. S. a los del Partido Socialista de Aragón, es evidente y permite pensar en futuras negociaciones unitarias. De hecho el P.S.A. ya mantenía frecuentes contactos con los militantes obreros de la U.S.O., muchos de los cuales se integran también en Reconstrucción Socialista, aunque se trate de dos organizaciones absolutamente independientes.

ULTIMA HORA

El Consejo de Ministros celebrado en Barcelona tampoco nombró nuevo gobernador civil para Zaragoza.

HUESCA

MANIFESTACION

El sábado 19 al caer la tarde se realizó la manifestación convocada por la Junta Democrática provincial en la plaza de Navarra y en el Coso Alto, manifestación de las llamadas ilegales y que, pese a su carácter pacífico, ocasionó algún herido y contusionado debido a las carreras y a los palos y patadas que grupitos de extremistas de la derecha venidos de Zaragoza, repartieron impunemente, auxiliados por algunos oscenses de igual signo. La manifestación despertó gran interés en todos los sectores, incluido el oficial, por cuanto que se establecieron controles policiales en los accesos a la ciudad, habiéndose montado una estrecha vigilancia en todas las calles de acceso a la Plaza de Navarra. Las Fuerzas de Policía Armada no tuvieron que intervenir por cuanto que los manifestantes, lo fueron pacíficos, y sólo pretendían luchar por la "Amnistía y la Libertad", gritos que fueron los que allí se pronunciaron, especialmente en el Coso Alto, donde unos trescientos manifestantes, intentaron desplegar una pancarta; cuando los grupos especiales de la Policía Armada hicieron acto de presencia, se procedió a la rápida disolución de la manifestación. Posteriormente el centro de la ciudad oscense quedó estrechamente vigilado. Con posterioridad a la manifestación la Policía retiró aproximadamente unos quince carnés de identidad que tras interrogar a los interesados devolvió a las pocas horas. "Radio Huesca" informó de un grupo de cincuenta personas como el número de manifestantes, número bastante más bajo de la realidad. "Nueva España" trató a la manifestación como de "forasteros" de donde se desprende el carácter con el que trata a los altoaragoneses —capitalinos, incluidos —que se manifestaron pacíficamente por la Amnistía (para todos) y por la Libertad (para todos), y de modo ilegal por primera vez, desde hace cuarenta años, excepción hecha de los del Bajo Cinca con el asunto aún no resuelto de la Central de Chalamera. Asimismo, dos días antes fueron puestas tres banderas con los colores republicanos con la inscripción: "Libertad Presos Políticos".

esta vez, se votó

Aparte de la huelga de los profesores ayudantes de Ciencias que comentamos en la sección laboral, la actualidad universitaria ha estado presidida en Zaragoza por las elecciones estudiantiles que se han desarrollado a lo largo de las últimas semanas. Si el año pasado hubo una postura mayoritaria favorable a la abstención, éste ha predominado la de participar, aunque sin aceptar en la mayoría de los casos las normas que regulan estas elecciones. Solo en Ingenieros Técnicos y Veterinaria, además de los colegios universitarios de Huesca, Teruel, Soria y Logroño se votó de acuerdo con el decreto ministerial; en Medicina hubo algunos grupos que también se acogieron a esta norma, pero en otros se votó de acuerdo con otras más flexibles que habían sido aceptadas por el Rectorado; en Filosofía también se han elegido delegados en la mayoría de los cursos, aunque ahora se está negociando su legalización ya que el proceso electoral tampoco se atuvo al decreto; lo mismo ocurre en Económicas, a pesar de que en este centro se admite en la Junta, desde el principio, a los representantes estudiantiles; en Derecho hay cursos con delegados elegidos y otros en los que se ha preferido el sistema de comisiones; en Ciencias, en la mayoría de los grupos, ha predominado la postura de funcionar con comisiones elegidas en las asambleas, revocables en todo momento.

El caso de Medicina ha sido quizá el más complejo, pues aparte de las diferentes posturas del alumnado ha pesado la actitud de las autoridades académicas de esta Facultad —fundamentalmente del decano señor Romero y el también catedrático doctor Civeira— que no han facilitado el proceso en absoluto, contrastando su postura con la del Vicerrectorado de Extensión Universitaria que adoptó desde el principio una actitud flexible, al igual que el propio Ministerio. La elección del delegado de Facultad —en la perspectiva de la del decano del centro, para la que se habrá de tener en cuenta el voto estudiantil— todavía no ha podido celebrarse, habiéndose pospuesto también la del delegado de distrito.

No se ha repetido, pues, el boicot generalizado del curso anterior, sino que hay que contemplar estas elecciones como un paso más hacia la organización de los estudiantes. De hecho hay un punto donde el acuerdo es prácticamente total: en la conveniencia de tener representantes en los órganos de decisión de la Universidad, bien a nivel de órganos de gobierno, bien a nivel de departamentos. En este sentido parece irse imponiendo el deseo de crear una organización estable que todavía está por configurar, aunque en algunos sectores se recuerda ya al desaparecido Sindicato Democrático de Estudiantes.

PREMIO

El pasado día 17 le fue entregado a nuestro compañero José Antonio Biescas un premio correspondiente al III Concurso Periodístico sobre temas socioeconómicos de la región aragonesa organizado por el Banco de Bilbao, por una serie de artículos publicados en ANDALAN.

En el mismo acto se hizo público el anuncio del IV premio de la citada entidad que tendrá como tema general "Aragón y sus problemas" y que contrasta claramente por su enfoque con el que recientemente anunció la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, que con motivo de su centenario —y que tal como se está organizando merece un amplio comentario— va a dedicar más de un millón de pesetas a premios periodísticos sobre artículos en los que se hable del ahorro y de la Caja, y que a nadie se le escapa que en definitiva tiene como objetivo conseguir otra forma de publicidad.

Ser preso en Torrero

Ahora que la reivindicación de la Amnistía emerge con toda la fuerza de una verdadera necesidad nacional de vitalizar nuestra sociedad civil, el recuerdo de la vida cotidiana de los presos políticos no puede ser una mera consideración sentimental, sino una toma de conciencia de un aspecto entre otros de la sociedad española actual. La propia experiencia de la reclusión deja bien claro para el preso político que la cárcel participa de todas las miserias de un país enfermo de negaciones de la persona humana, y en sus condiciones de vida particulares se condensan muy especialmente cuantas taras ha ido contrayendo la organización de nuestra actividad social. Muchos mecanismos han tenido que descomponerse para que el ciudadano preso haya de luchar, a veces a vida o muerte, para reafirmar su condición de ciudadano.

Puede parecer contradictorio, pero en la cárcel la libertad pasa por hacer soportable la vida de reclusión. Y el nivel mínimo de esto consiste en que el centro penitenciario sea habitable, reúna las condiciones para que la vida del individuo no se degrade fatalmente. Y esto a veces no es tan sencillo.

CONDICIONES DEFICIENTES

Concretándonos al centro penitenciario de Zaragoza, su habitabilidad es muy deficiente: sigue con la misma estructura de cuando era una simple cárcel de provincias, de paso; cometido para el que ya quizás requería reformas. La administración interna ignora los avances técnicos de los últimos cien años: su mobiliario, utensilios y dependencias se han quedado más que atrasados y los propios funcionarios del cuerpo de prisiones lo reconocen.

Como penal carece de una organización adecuada del espacio. En primer lugar, el centro penitenciario de Torrero no está acondicionado para contener un número medianamente elevado de reclusos. La unificación —insuperable en las actuales condiciones— de penados y preventivos (en espera de juicio o de libertad provisional o definitiva) distorsiona cualquier tipo de actividad regular de los penados, que son los que más sufren las consecuencias. En ocasiones, la ocupación al máximo del espacio ha hecho insufrible la vida diaria en las celdas, en el comedor, en los servicios, provocando crispaciones entre los presos, en un ambiente de por sí tan propicio a los nerviosismos. Pero es que además ese espacio es frío, oscuro y desabrido. Las goteras y las corrientes de aire denuncian el mal estado del edificio. Y faltan cantidad de cristales. Y los muebles presentan un estado lamentable, donde los hay, porque escasean de tal forma que cajones, tablas y cartones hacen sus veces normalmente. Con bombillas de cuarenta watios se estudia y se trabaja (leer, coser, tejer, pintar, fabricar pequeños objetos decorativos son actividades usuales entre los presos políticos) en las propias celdas, a falta de un local adecuado donde realizar estas tareas desahogadamente. No es posible realizar una actividad deportiva colectiva en el patio, bien reducido, ni hay instalaciones, ni material deportivo alguno que no aporten los propios reclusos.



Cárcel de Torrero: mal.

VISITAS DIFICILES

En toda la galería de políticos —en la que sin embargo está enclavada la celda de tránsitos (para los que vienen de paso hacia otras cárceles —comunes y políticos— y hacen noche)— sólo hay una estufa de butano, en un comedor, que puede esperar días hasta que se cambie la bombona vacía.

Naturalmente, algunos datos que aquí se dan pueden hoy haber variado. Para mejor o para peor. Porque aquellas mejoras materiales que poco a poco se van introduciendo (a veces cuestan huelgas de hambre), nunca pueden considerarse permanentes: hoy puede defenderse la mitad de lo que ayer se disfrutaba. Lo importante, en este sentido, es que puedan pasar cosas de este estilo; que no haya nada que lo impida.

En otro orden de cosas, el régimen de comunicaciones con los familiares (con dos rejas de por medio, una a un metro de la otra; a la vez una media docena de reclusos en la misma dependencia...) es bastante más estricto de lo que cabría esperar siendo que un buen número de familias vienen de fuera, desde distancias de más de quinientos kilómetros algunas. Y los casos especiales dependen de la voluntad del Director del Centro. Como de su sola voluntad depende la entrada, o no, de números de revistas o publicaciones a la venta en el país. Junto a esto, una pesada barrera de instancias hace penosa la petición de cualquier cosa. La censura de las cartas (de las que vienen; de las que se envían desde dentro) cohíbe sensiblemente al preso político, al que, por otra parte, le es dado oírse decir en Torrero —mientras Ministros emplean el término y éste aparece continuamente en la prensa nacional y local— que no es un preso politcio, que tal cosa no existe en España.

PEOR QUE OTROS PENALES

La reciente visita del Comité Internacional de Solidaridad con España al Centro Penitenciario de Zaragoza, dejó la impresión a los delegados de este organismo de que Torrero reunía peores condiciones para los presos políticos que otros penales de mayor rigor penitenciario, opinión que éstos comparten, llegando a pedir su traslado aunque sea a aquéllos. Porque no es ya que las condiciones de vida en que se mueve y el trato que recibe el preso político de la cárcel de Torrero sea anacrónico con la situación actual de la España real, sino que hay un notable retraso en los criterios de la Dirección de este centro penitenciario incluso en relación con el de la propia Dirección General de Prisiones, más acorde con el talante de la España oficial.

Este estado de cosas, que retrotrae a épocas más que negras de nuestra historia, es producto de una sociedad desarticulada; residuo de una organización enclenque de nuestra sociedad civil, que permite la degradación y el apabullamiento individual y colectivo, contra los que también el preso político se defiende cada día.

Cuando reivindicamos la Amnistía es todo esto, entre otras cosas, lo que querríamos ver de una vez por todas superado.

J. D. E.
Ex-preso político





DERECHOS HUMANOS

Si hay un tema atractivo y apasionante para los hombres y mujeres de la España de hoy, es el de los derechos humanos. Tema sobre el que algo se ha hablado ya, pero, en cambio, bien poco se ha alcanzado. ¡Son tantas las ocasiones en que se pretendió ahuyentarlo dejando como sucedáneo palabras vanas y fórmulas vacías! Palabras vanas con las que, con harta frecuencia, han querido bravuconear quienes con sus hechos negaban cualquier resquicio de efectividad a los derechos humanos.

La Declaración Universal de Derechos Humanos de la Asamblea General de las Naciones Unidas, cualquier Declaración de Derechos, suena como un salmo, como una grandiosa cantata. Su música entusiasma. Pero atemoriza, una vez finalizado el concierto, enfrentarse con el vacío real. Se desprende de la misma un sugeridor programa de vida en común. Pero la vida real se nos ofrece tan aferrada a un pasado irracional, tan enmarcada por módulos que ninguna justificación logran presentar, que casi produce vértigo el contraste. No hay opción, empero. O se persigue la efectiva realización de los derechos humanos, o un pasado insolente y cuajado de superstición nos seguirá aniquilando. Desde el fondo del hombre rebrota la llamada por la solidaridad, la llamada por la igualdad. Cuando los ruidos cesan y el hombre trata de encontrarse a sí mismo, se siente la náusea y el escozor por los privilegios y emerge imparable la lucecita, el clamor por la igualdad. O entonamos el coro de los derechos humanos, o nos seguiremos matando día a día.

LORENZO MARTIN-RETORTILLO

CENTRO PIGNATELLI: BIEN

El Centro Pignatelli, cuya labor en la vida cultural zaragozana nunca será suficientemente apreciada por razón de la gran cantidad y calidad de manifestaciones de todo tipo que ha albergado, ha organizado para los meses de febrero y marzo un ciclo de conferencias y coloquios con el título: "Protección jurídica efectiva de los Derechos Humanos". Comenzó el día 24 con la exposición del Catedrático de Derecho Administrativo de la Universidad zaragozana Lorenzo Martín Retortillo sobre "Los Derechos Humanos en el ámbito administrativo". Ciclo y conferenciante fueron presentados por el "nuevo" decano del Colegio de Abogados doctor Ramón Sáinz de Varanda. El día 26 trajo a Manuel Jiménez de Parga para relacionar el mismo tema en el ámbito político. Los catedráticos doctores Sagardoy, Beristain y Fairen, analizaron los días 27, 1 y 3 el tema de los Derechos Humanos en los campos laboral, penal y procesal, respectivamente. Para el día 2 de marzo está prevista la intervención aplazada de Gregorio Peces Barba, sobre "Evolución histórica de los derechos fundamentales". El día 5 de marzo nos traerá a Ruiz Jiménez, que hablará sobre "Nuevas fronteras de los Derechos Humanos", y al día siguiente 6, el doctor Díez de Velasco, catedrático de Derecho Internacional en la Complutense, cerrará el ciclo con una última conferencia sobre "La protección internacional de los Derechos Humanos".

Difícilmente se habría podido reunir alrededor de un tema tan fundamental, cuya aplicación y práctica, tan urgentemente exige todavía la sociedad española, a este conjunto de especialistas. Con su presencia, el Centro Pignatelli, continúa rellenando unos huecos en la actividad política y cultural ciudadana, que otras instituciones, más oficiales, no sólo ignoran sino que a veces proscriben.



Sólo se acuerdan de Guatemala cuando tiembla.

CENTROAMERICA

peor que un terremoto

Han sido necesarios más de veinte mil muertos, decenas de miles de heridos y cantidades ingentes de destrucción, causados por el terremoto de Guatemala, para que la opinión pública y los medios de información se fijen en ese delgado puente que une las dos masas continentales de América y que se conoce como Centroamérica. Son cataclismos como el indicado o como la gran inundación de Honduras del pasado año, o como la destrucción de Managua en 1972, los que, de vez en cuando, atraen la atención y una relativa solidaridad con sabor a caridad hacia los pueblos de esa estremecida geografía. Pero, poco más se sabe acerca de sus problemas y contradicciones que, con demasiada frecuencia, quedan englobados en la generalizadora y sospechosa fórmula de «problemas del Tercer Mundo».

Aunque no todos los sufrimientos de los diecisiete millones de pobladores de la región son causados por cataclismos naturales... Efectivamente, el peor cataclismo que sacude a la zona y no de una manera intermitente, sino constante, nada tiene que ver con la Naturaleza. Es político, económico, social, y tiene un nombre: Estados Unidos de Norteamérica, quien desde la misma Independencia del primer colonialismo ha tomado de una manera creciente la posición de relevo. A veces, solapadamente, en forma de penetración diplomática, cultural; otras, violentamente, en forma de intervención directa con desembarco de 'marines' o mercenarios —en la Nicaragua de Sandino, en la Guatemala de Arbez—, y siempre con el instrumento del control económico y subsecuente saqueo de los prodigiosos recursos naturales de la región, por medio de las empresas transnacionales, de las cuales la United Fruit Company ha sido uno de los ejemplos más patéticos. «Repúblicas Banana» llegaron a ser bautizadas esas naciones en las que sus propios pueblos no ejercían ni una sombra de soberanía. Cambios de gobiernos, eliminación de dirigentes nacionalistas, instalación de sangrientos y esperpénticos dictadores, algunas de las fórmulas más socorridas para garantizar su prepotencia. Marines, Cuerpos de Paz, misioneros, asesores para el «desarrollo», cómplices internos, sus agentes físicos. El resultado: miseria y subdesarrollo, economías precarias, analfabetismo, tasas increíbles de mortalidad infantil, chabolismo, latifundismo, monocultivo, etc.

EL CANAL DEL TIO SAM

De ese descarado intervencionismo, el ejemplo más revelador lo constituye el caso de Panamá, que, por razones de su estratégica posición geográfica, ya bien conocida durante la dominación española, constituyó desde el principio un suculento bocado en el que los hijos del Tío Sam pusieron su violento y canibalesco apetito, desgraciadamente sintetizado a raíz de la separación de Panamá de Colombia, en 1903, en la cínica frase del entonces presidente americano Teodoro Roosvelt: «I took Panama».

Ciertamente, con ese acto político, se abrían, de inmediato, enormes facilidades para la dominación yanki del Istmo, y así coincidiendo con la inauguración de la nueva República, un aventurero francés Bunau Varilla, en su calidad de representante de la Compañía Francesa que había iniciado las tareas de excavación de un canal interoceánico, pactaba a espaldas del pueblo y de las autoridades panameñas un infame Tratado por el que se cedían los derechos de construcción, explotación y defensa del futuro canal a los Estados Unidos, bajo la insólita cláusula de que dicha cesión era «a perpetuidad». Resultado: más de 1.400 kilómetros cuadrados eran ocupados por los nuevos amos y tras la apertura en 1914 de la nueva vía de comunicación se erigían decenas de bases militares terrestres, aéreas, navales; se instalaban leyes y tribunales de jurisdicción yanki para juzgar a los habitantes del Istmo; se entronizaba la discriminación racial; algunas de las mejores tierras agrícolas quedaban abandonadas; llegaban en aluvión para las nuevas tareas miles de gentes de la más diversa raigambre; se partía el país en dos; se violentaba su economía; se distorsionaba su cultura; se abría, en fin, una era de intervenciones con un saldo apreciable de víctimas, y todo... por un puñado de dólares. Los beneficios derivados de la operación han sido cuantiosos para el imperialismo norteamericano. Militares: dos guerras mundiales lo atestiguan. Económicos: control del tráfico mundial de mercancías. Políticos: control e intervención en todo el Continente a través de las operaciones centralizadas en el Comando Estratégico Sur de los Estados Unidos, sito en la Zona del Canal.

INTERVIENE EL EJERCITO

Una conciencia de rechazo hacia la inicua operación fue desarrollándose crecientemente entre la población panameña, que, como un pequeño David sin otras armas que la de su desamparo y patriotismo ha venido luchando contra el mastodóntico Goliat norteño. Las víctimas, los sufrimientos de esa lucha llegaron a su momento álgido en enero de 1964, cuando un puñado de escolares panameños que izaban la bandera de su país en la Zona fueron violentamente atacados por las tropas regulares de ocupación. Los días 9 y 10 de enero —la gesta de enero— dieron el resultado de 22 muertos —entre ellos niños y escolares— y alrededor de 500 heridos, todos panameños. Tal efemérides abre una época de crisis política que culmina en octubre de 1968 cuando la Guardia Nacional Panameña, encabezada por un sector progresista y nacionalista de su oficialidad, disuelve las instituciones republicanas, plataforma del poder político de la oligarquía mediatizado por la potencia colonialista, iniciándose una secuencia de transformaciones internas y un nuevo y radical planteamiento de la política exterior, cuyo objetivo final es la liberación del enclave colonialista y que, asume en esencia, lo mejor de las luchas de los sectores populares panameños.

Visto el proceso, al principio, con suspicacia por esos mismos sectores, en su desarrollo y en el transcurso de sucesivas acciones y depuraciones va ganándose el apoyo activo de los sectores políticos más conscientes y de las masas en general: las clases obrera y campesina, el movimiento estudiantil, sectores de la burguesía nacionalista, intelectuales, y termina por institucionalizarse en nuevos órganos y estructuras de poder como la Asamblea de Representantes de Corregimientos.

IMPEDIR OTRO CHILE

La coherencia de este apoyo interno y del movimiento popular sorprenden y neutralizan los diversos intentos de revertir la situación que el Imperialismo realiza con la complicidad de la oligarquía, lo que unido a una internacionalización de la causa panameña —Asamblea del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, celebrada en Panamá en 1973, en la que se condena el colonialismo norteamericano por 13 de los miembros, con la abstención de Inglaterra y el veto ejercido por Estados Unidos— ponen al Imperialismo en la tesitura de reanudar las negociaciones y de reconocer la soberanía panameño sobre el territorio ocupado.

La complejidad de dichas negociaciones plantea agudos y espinosos problemas de los que Panamá ha sabido salir airosa hasta el momento. Pero poderosas y amenazadoras fuerzas se ciernen constantemente sobre el pequeño país y su millón y medio de habitantes. Es aquí donde el conocimiento de esta desigual pelea y la subsecuente solidaridad han de manifestarse por todos los medios impidiendo que se fragüe una nueva intervención al estilo de la de Chile que ensangriente la geografía de habla española en ese territorio donde la tierra quedó dividida «pro mundi beneficio» (para beneficio del mundo), como reza en el escudo panameño.

José A. REY DEL CORRAL

europa

AREILZA, GIRA, GIRA...

EL señor Areilza anda por las capitales europeas intentando hacer presentables y fiables los proyectos de reformas del actual Gobierno español. Era necesario compensar los sobresaltos que el discurso programático del presidente Arias había causado en las cancillerías europeas. Comenzó el viaje en Bruselas, y su primera entrevista fue con su colega belga, al que le expresó los pasos que el primer Gobierno de la Monarquía tiene previstos para conseguir lo que ahora se llama «homologación» de las estructuras políticas españolas con las europeas. Aprovechó el viaje para entrevistarse con Luns, el secretario general de la OTAN, organización que según los tímidos despachos de la Agencia Efe (día 16), manifestó que los obstáculos para un posible ingreso de España son de carácter político. Si la OTAN tenía sus obstáculos, cabe suponer cuáles serían los del Mercado Común, cuando el propio Areilza calificó como de pasada su entrevista con Ortolí, presidente de la Comisión europea, de «psicológicamente útil» y nada más.

CORTESIA ¿DEMOCRATICA?

POR eso ya al comienzo de la gira, nuestro ministro de Asuntos Exteriores nos informaba que no había ido a negociar nada ni a pedir nada, sino sólo a informar «por cortesía» de los proyectos democratizadores del Gobierno. De las realidades políticas actuales, está claro que no pudo decir nada, pues hubiera tenido que explicar en qué nivel de la Paleontología política están nuestras nacionales instituciones, nuestras Cortes que andan negando derechos a los mutilados republicanos, nuestro Consejo del Reino, nuestras increíbles comisiones para la reforma política, nuestros numantinos alcaldes como el señor Viola, nuestros «particularismos» que llevan a la cárcel a persona como Sánchez Montero porque va y dice que es del PCE, cuando ya había estado encerrado quince años por serlo sin decirlo.

LOS SEIS DE LA FAMA

LAS ruedas de prensa han sido más sabrosas que las entrevistas, de las que apenas si nos hemos enterado. En la del día 17, siempre en Bruselas, destacó como gran extremo de magnanimidad que Felipe González estaba realizando libremente una gira de mítines por toda España, para tranquilización de socialdemocracias gobernantes. Sigue implícita una inculta concepción de la democracia, que limita legitimidades y permisibilidades sin otro criterio que el otorgamiento gracioso. Pero lo más novedoso —España siempre da sorpresas aun a través de persona tan educada como Areilza— fue aquello de que «en cuanto al regreso de los exiliados, el ministro español afirmó que se han dado instrucciones concretas para que puedan volver todos a excepción de seis, cuyos nombres no dio». (Agencia Efe, día 17). Ni más, ni menos, precisamente seis. ¡Ay, Dolores!, que eso va por ti. Volvió a insistir en el ejemplo Llopis, que había vuelto. Está claro donde se quiere poner el tope, y también está clara la responsabilidad histórica de los socialistas de no dejarse convertir en un extremo político que no son.

LA HAYA PREGUNTA

SIGUIO la gira y en Dublín encontró el señor Areilza una de las posturas más tolerantes dentro de la comunidad. Justo lo contrario que en La Haya, donde la mayoría gubernamental es socialista, y país, que con sus ayuntamientos llenos de provos y kabouters, debe resultar difícil de «homologación». El ministro holandés dijo que «se necesitaban certezas de la existencia de instituciones democráticas en España», y hasta preguntó sobre la exclusión del Partido Comunista Español en los proyectos de reforma del régimen español. En la actualidad ya se ve, Sánchez Montero detenido.

De La Haya, el conde de Motrico pasa a Zurich para encontrarse con Waldheim, para hablar un poco del Sahara, entrevista en la que también intentará justificar lo injustificable y presentar lo impresentable. Las siguientes etapas del viaje serán aún más delicadas. A partir del 1 de marzo, Londres, donde sindicatos, laboristas y gobiernos son de lo más desconfiado cuando no hostil. Y por fin, después de una vuelta por Copenhague, la gira acabará en Italia, donde la «homologación» con una sociedad en la que el PCI tiene 700.000 afiliados, va a ser francamente problemática para los intentos de las llamadas reformas, que el régimen español intenta presentar.

ESTOS SI

SI de acercarse a Europa se trata, cabe señalar que los partidarios de la ruptura democrática no parecen tener ningún problema de «credibilidad» y nadie desconfía de sus señas de identidad que parecen bastante claras.

C. F.

La historia del sindicalismo anarquista bajo la II República está marcada por el signo de la insurrección. La influencia que ejercen los núcleos faístas dentro de la Confederación Nacional de Trabajadores va a ser la responsable de esta situación. El primer gran contacto se produce a los nueve meses de instaurada aquélla: Enero de 1932. Termina con la deportación de los sublevados. La experiencia se vuelve a repetir al año justo. De nuevo, fracasa el movimiento. El resultado de esta táctica trajo consigo el encarcelamiento en todo el país de gran número de militantes. En el verano de 1933 se estimaba su número en 9.000.

DICIEMBRE, 1933

LA UTOPIA DEL ANARQUISMO ARAGONES

UTOPIA: "Plan, proyecto o ficción ideal, pero de imposible realización" (J. Casares. – Diccionario ideológico de la lengua española)

En septiembre de este año el presidente de la República, Alcalá Zamora, disuelve las Cortes, dándose con ello fin al primer bienio republicano que había venido marcado por la alianza de los republicanos azañistas con los socialistas. Todos los grupos políticos se aprestaron a la lucha propagandística, ante el anuncio de nuevas elecciones generales. Ante esta situación el Pleno de Regionales de la CNT, reunido en Zaragoza, rápidamente, llevó a cabo sus declaraciones. Estas fueron tajantes: «Nadie debería votar; aconsejamos al proletariado español que se abstenga en masa en las elecciones. Nuestra organización intensificará las campañas de amnistía y en contra de las elecciones». **Por otra parte, en este Pleno de regionales de la CNT, varias delegaciones, y muy especialmente la aragonesa, habían exigido que se adoptase cuanto antes la solución revolucionaria. A pesar de la postura adversa de varias Federaciones Regionales, al final, se acordó que, si se alzaba la Regional aragonesa, las demás harían lo que estuviese a su alcance. Quedó constituido un Comité Nacional Revolucionario que dirigiría los acontecimientos, debido a que el Comité Nacional de la CNT no quiso responsabilizarse de la insurrección. Desde el 23 de noviembre aquél estableció su residencia en Zaragoza. El plan revolucionario dividió España en varios colores (rojo, azul y verde) según el tipo de levantamiento previsto (violento, huelga general, solidaridad de los socialistas). La Regional aragonesa aparecía como zona roja.**

FRENTE A LAS URNAS, LA REVOLUCION SOCIAL

Zaragoza en estos momentos era uno de los focos más importantes del anarquismo español. Cabeza de la Federación Regional de Aragón, Rioja y Navarra, albergaba a una población cenetista que rondaba los 20.000 afiliados (la mayoría, obreros de la construcción), que suponían más de un 20 % del censo electoral. El total regional de afiliados oscilaba entre 24.000 (1931) y cerca de 40.000 (1936).

En este clima, el 5 de noviembre de 1933 se llevó a cabo, con 75.000 asistentes, un gran mitin en la plaza de toros de Barcelona, capital del anarquismo español. Su lema: «Frente a las urnas, la revolución social». **Al domingo siguiente, día 12, a las 11 de la mañana, en Zaragoza, segunda ciudad anarquista, tiene lugar otra gran concentración, también en la plaza de toros, con idéntico carácter «antipolítico y antielectoral», organizada por la Federación Local de Sindicatos (presidida por M. Vallejo). Según la prensa local asistieron unas «10.000 personas, entre las que figuraban muchas mujeres». Hablaron varios ponentes. El primero de ellos M. Abós, criticó el Parlamentarismo y calificó de «farsa electoral» el acto del día 19, indicando que «si ganan las derechas ellos llevarán la revolución a la calle». E. Carbó, del Comité Nacional, «describió los manejos de los socialistas y arremetió contra todos los partidos políticos cargándoles en su cuenta la bárbara represión de Casas Viejas». Aun cuando había abundante fuerza pública vigilando la zona, «el acto terminó sin el menor incidente». Días antes habían sido detenidos varios grupos de jóvenes sindicalistas por fijar pasquines «antipolíticos y antielectorales», no autorizados. El martes, día 12, se repite el acto en el Teatro Principal de Huesca. En Teruel ya se había celebrado el día 5, en el teatro Marín.**



San Juan de los Panetes, donde se iniciaron los sucesos revolucionarios en la noche del 9 de diciembre.

Esta política abstencionista hizo posible el aplastante triunfo de las Derechas en las cuatro circunscripciones de la Región. Quedaba abierto el camino a la tesis patrocinada por la Federación aragonesa.

LA HORA DE LA REVOLUCION

Tal como se había preparado, antes del alzamiento ácrata, se hizo público un manifiesto, recogido por Brademas, «Anarcosindicalismo y revolución en España». Ariel 1974. Decía así: «Pueblo: la CNT y la FAI te llaman a la insurrección armada. La hora de la revolución ha sonado y el momento tan anhelado por el pueblo para terminar de una vez con los sufrimientos, privaciones y opresión seculares ha llegado ya. Vamos a la realización del Comunismo Libertario... El primer empuje lo dedicaremos a la destrucción del poder organizado, el Estado, poniendo en manos del pueblo las armas que son garantía de liberación. Destruido este poder, los hombres se nivelarán en los mismos derechos y las mismas categorías. No debéis respetar ninguna autoridad. Los que estáis sirviendo en el ejército, habéis de convertíos en defensores de la Revolución, poniendo vuestras armas al servicio de la libertad y del pueblo. Queda abolida la propiedad privada y toda la riqueza a disposición de la colectividad. Las fábricas, talleres y todos los medios de producción, serán tomados por los proletarios organizados y puestos bajo el control y administración del comité de fábrica u obra... En el campo, las tierras y todo cuanto constituye la riqueza del pueblo ha de ser puesto a disposición del municipio libre. Los trabajadores que han venido habitando viviendas inmundas deben ocupar libremente las viviendas de las clases ricas y los edificios que reúnan buenas condiciones de habitabilidad. Las tiendas y almacenes deben pasar al control de los Comités de barriada... Los bancos quedan bajo la guardia del comité revolucionario... Queda suprimido el uso de la moneda... Todos debéis estar dispuestos a ofrendar vuestras vidas en defensa de la revolución, que os ofrece a todos también los dos medios más estables de la vida: la independencia económica y la libertad».

COMIENZAN LOS TIROTEOS

El 8 de diciembre estallaba el conflicto. Ese día era descubierto un arsenal de armamento en Barbastro. El día anterior ya habían corrido abundantes rumores sobre el movimiento. El ministro de la Gobernación, Rico Avello, envió una circular a los gobernadores: «El movimiento revolucionario que elementos extremistas vienen preparando puede estallar a partir de esta misma noche... Redoblen vigilancia y previsiones... Prevengan jefes militares...». **Debido a ello, en la mañana del 8, el gobernador civil de Zaragoza, Elviro Ordiales, había ordenado clausurar todos los centros sindicales de la CNT en la provincia. Al amanecer del día 8 hubo un conato de incendio en las Delicias, en la calle Salillas, producido en un [illegible] y preparado alijo de armamento. Al anochecer, en la calle de la Virtud se arroja una bomba de mano contra fuerzas de seguridad. En las operaciones de respuesta se llegará al descubrimiento de otro alijo de armas y emblemas de la FAI. Algunos tiroteos esporádicos comienzan a producirse en distintos puntos de la ciudad (como en San Juan de los Panetes...). Se llevan a cabo 43 detenciones, veinte de ellas realizadas en un frecuentado establecimiento de la calle Conde de Aranda (actual General Franco), el Bar Monumental. Esa misma noche el gobernador da un bando por el que quedan recortados, entre otros, los derechos de expresión, reunión y huelga.**

Al día siguiente, 9, sábado, el conflicto se ha generalizado. Se declara en todo el territorio nacional el estado de alarma. Por la mañana, en Zaragoza, se llevan a cabo por los manifestntes coacciones para impedir el abastecimiento de los productos de consumo. La inasistencia, obrera, al trabajo es numerosa. A primeras horas se retiran de la circulación los tranvías así como taxis y autobuses, cierran la mayoría de los comercios y hay algún intento de incendio de iglesias. Los principales barrios donde se llevan a cabo los tiroteos son la Magdalena y el Boterón, barrios éstos donde se llegan a crear verdaderos fortines. También en alguna calle del Centro se producen algunos tiroteos. Todo ello produjo una gran desanimación callejera. Mientras, el ejército custodiaba los edificios. Otro punto de atención de los revolucionarios fue el intento de perturbación de las comunicaciones ferroviarias, hecho éste que se sucede igualmente en diversos puntos de la provincia (Calatayud, Zuera...). En Huesca, además de un intento de corte de electricidad, se produjo una huelga de todos los gremios, con excepción del comercio, y cerraron la mayoría de cafés y bares. En la provincia, son varios los pueblos que han llevado a cabo acciones insurgentes.

DIFICULTADES AL ABASTECIMIENTO

El domingo, amanece en Zaragoza con carros de asalto colocados en la plaza de Aragón y el ejército patrulla por las calles. No se recibe prensa nacional, debido a la gran anormalidad existente en el tráfico de trenes como consecuencia de distintos atentados. El gobernador hizo por radio Aragón una alocución al vecindario, por la que llamaba al trabajo a los obreros inexcusablemente para el lunes, especialmente a los de servicios públicos bajo aviso de severas multas. **Asimismo publicó un banco por el que se prohibía la formación de grupos en las vías públicas, el circular junto a las vías férreas y el portar cualquier tipo de armamento, amenazando, también, con severas multas y destierros domiciliarios.**

El lunes se mantiene la situación estacionaria, la distribución de abastecimiento encuentra grandes dificultades, prosigue la inasistencia al trabajo, continúa el ejército patrullando por las calles. Comienza a abrir el comercio, aunque con precauciones, y prosiguen insistentes los tiroteos por distintos barrios (S. Pablo, Torrero y Venecia, Portillo, Las Delicias, que se encuentra incomunicada...), así como en varias trasversales del Coso. Son ya 600 los guardias de Asalto en servicio. Los atentados a trenes continúan.

Durante el martes, 12, que amanece nevado, continúa la situación de paro y los tiroteos. El alcalde es sustituido por el primer teniente por orden del gobernador, siendo acusado por éste de apatía en el cumplimiento de sus órdenes. Comienzan a salir algunos tranvías conducidos por guardias de Asalto ante la inasistencia de los tranviarios al requerimiento del gobernador, siendo por ello sancionados y más tarde multados. Llega un juez especial para poner en funcionamiento un Tribunal de Urgencia. El miércoles va a ser ya el quinto día de paro generalizado. Por primera vez va a intervenir el Ejército, al tiempo que llegan más refuerzos de guardias de Asalto. El gobernador pronuncia una nueva alocución por radio llamando a la población a que reanude la vida normal.

MERA, DETENIDO

Al día siguiente, el abastecimiento se realiza ya casi sin dificultades. Algunos obreros comienzan a acudir al trabajo. Se reparte una hoja firmada por el Comité Nacional de la CNT, en la que daba por terminado el movimiento y disponía el retorno al trabajo para el día 15. También es enviada una nota de prensa, que comienza diciendo: «Este Comité Nacional ante el sesgo tomado por los acontecimientos y creyendo haber cumplido con su deber del momento, que no es bastante a relevar de futuras actuaciones acuerda dar por teminada la huelga general en toda la Nación...».

La insurrección había terminado. Dos días más tarde, sábado, unas diligencias policiales llevaron a la detención, en la calle Convertidos, de un grupo de personas, entre los que figuraban conocidos cenetistas nacionales como el albañil madrileño Cipriano Mera, futuro general en funciones del Ejército Popular, recientemente fallecido en París, y los sevillanos García Chacón y Casado Ojeda, el médico vasco Isaac Puente y el albañil zaragozano Felipe Orquín. Ellos formaban, junto con el metalúrgico Antonio Ejarque y el jornalero Ramón Andrés, el Comité Revolucionario.

Se unieron a los más de cuatrocientos detenidos que, repartidos por las cárceles de Zaragoza, Pamplona, Calatayud, Pina de Ebro, Caspe y el Castillo de la Aljafería, parece recibieron abundantes malos tratos, según constató en las Cortes el representante delegado de la minoría socialista, Bruno Alonso.

EN HUESCA Y EL BAJO ARAGON

Junto a Zaragoza, en toda la Regional había habido conatos de sublevación. En varios pueblos de Huesca (Tormos, Alcampel, Alcalá de Gurrea, Villanueva de Sigena...), de la Tierra Baja de Teruel (Castellote, Valderrobres, Alcorisa, Más de las Matas, Beceite...) y de la Rioja (Briones, Cenicero, Fuenmayor, Arnedo...), por unas horas, fue declarado el comunismo libertario, adelantándose en algunos de ellos, en tres años, la experiencia revolucionaria ácrata. En el resto del país fueron pocos los puntos de apoyo importantes, teniendo éxito, también sólo por algunas horas, en muy escasos. En los procesos siguientes unas 700 personas fueron a presidio y la prensa confederal fue suprimida.

De nuevo, el radicalismo faísta, con su «aventurismo revolucionario», había empujado al sindicalismo cenetista a un movimiento suicida. Ello iba a suponer la escisión de una parte del cenetismo, los llamados Sindicatos de Oposición, que iban a encaminar su política hacia la creación de una alianza de fuerzas obreras capaz de hacer frente al principal enemigo que estaba surgiendo poderoso en Occidente: el fascismo.

Por:
LUIS GERMAN



(De «Sindicalismo»)

mujeres libres en aragón

(RECUERDOS DE UN MILITANTE)

Por tratarse de una región eminentemente campesina y haber vivido durante la guerra en una autonomía sui generis, muchas de las cosas que ocurrieron en Aragón apenas tuvieron eco fuera de los límites regionales. Eso fue cuanto aconteció con la organización Mujeres Libres, que pese a que desarrolló actividades múltiples, ejemplarísimas algunas de ellas, nadie se ocupó de darles resonancia ni de airearlas en la prensa o en otros documentos escritos. Para remediar de algún modo esa negligencia, queremos señalar ahora algunos de sus éxitos y acciones más relevantes, al objeto de que las nuevas generaciones tengan referencia del hecho.

Si no recordamos mal, en la región había quince agrupaciones de Mujeres Libres distribuidas en las poblaciones siguientes: Albelda, Albalate de Cinca, Alcañiz, Alcorisa, Barbastro, Binéfar, Bujaraloz, Calanda, Caspe, La Fresneda, Más de las Matas, Mazaleón, Monzón, Ontiñena y Peñalba. En las más de esas localidades actuaron las Mujeres Libres conjuntamente con las Juventudes Libertarias; aunque tuvieron el acierto feliz de interesar a muchas mujeres casadas y de ir creando en torno a su núcleo las realizaciones más apremiantes para la mujer española.

En cada una de esas grupaciones, si bien no en todas con la misma intensidad, se plantearon los problemas de la emancipación de la mujer en el seno del hogar, en los aspectos sexológicos, en la delicada función de criar y educar a los hijos y muy especialmente respecto al papel que la mujer tiene que desarrollar junto al hombre para ser su cooperadora más eficaz en la consolidación de la nueva situación revolucionaria.

Sobre todos esos temas y otros muchos, se dialogaba en los centros de las Mujeres Libres y se pronunciaban conferencias cuando se brindaba la ocasión. Además, como los imperativos de la Guerra eran tan urgentes, en todas las agrupaciones de Mujeres Libres se instalaron talleres de confección —tanto de ropa interior como de punto— en las que trabajaban gratuitamente durante algunas horas diarias para servir al Frente. Esa voluntariedad era fácil para aquellas compañeras entusiastas; ya que casi todas pertenecían a las colectividades y tenían asegurado su nivel económico por los servicios que realizaban en las tareas de la colectividad.

Como no podemos relatar cuanto aconteció en cada pueblo— porque el detalle únicamente lo conocen las que lo vivieron— me remitiré a la agrupación de Monzón, que es donde estaba ubicado el Comité Regional y que conozco más detenidamente. Por supuesto que no había cargo alguno retribuido y que el Secretariado Regional atendía a sus obligaciones después de haber efectuado su trabajo allí donde la colectividad se lo hubiera designado, y que desplazamientos y gastos de enseres y correo salían de las cuotas de las asociadas. Queremos decir con esta puntualización, que aun cuando la organización Mujeres Libres surgió en el ámbito libertario, fue completamente independiente, y que si no recibió ayudas de la C.N.T. ni de otros sectores, tampoco toleró intromisiones extrañas de ningún orden. Cooperó estrecha y desinteresadamente con S.I.A. —Solidaridad Internacional Antifascista—; pero defendiendo decididamente su autonomía.

Limitando nuestro análisis a la agrupación de Monzón, hemos de indicar que las Mujeres Libres fundaron una escuela nocturna a cuyas clases invitaron a todas las mujeres del pueblo, sin distinción de edad ni procedencia, bajo el temario que sigue: Clases de alfabetización, de socorrismo, de economía doméstica y colectivista, un cursillo de educación sexual, otro para madres y una especie de seminario en el que se examinaban los problemas relativos al sometimiento de la mujer y al modo más eficaz de superarlo.

Hay que decir en honor de la verdad, que no todas esas actividades pudieron desarrollarse de manera satisfactoria; pero de todas se trató, y más de cincuenta mujeres entre 25 y 50 años aprendieron a leer y escribir en un ambiente de simpática camaradería. Si este resultado es por sí mismo alentador, fue mucho más estimulante la inmediata y sencilla consecuencia que narramos a continuación.

Aun cuando en Aragón había una U.G.T. muy pequeña, fuera de Zaragoza sobre todo, en Monzón, por estar allí la azucarera, en cuyo ramo la U.G.T. tenía muchos adheridos, coincidió que la mayoría de las mujeres que acudían a las clases de alfabetización eran esposas de hombres de la U.G.T. De ahí que, cuando sus maridos vieron satisfechos que sus mujeres les escribían personalmente y supieron que habían aprendido en la escuela de las Mujeres Libres, no sólo escribieron a la Agrupación, les mandaron periódicamente algún dinero, que la Agrupación de Monzón donaba a S.I.A.

De esa funcional camaradería y del clima simpático que iban creando las mujeres en su actividad simultánea, surgió una situación cívica muy interesante y algo que debería servir de lección en la esfera sociopolítica. Las mujeres que asistían a la escuela de las M. L., que hacia fines de 1937 eran más de doscientas, se fusionaron sin que ninguna de ellas viera la menor diferencia entre las que tenían esposos de la C.N.T. y las que por el contrario estaban casadas con un socialista. A todas las fundía el deseo de superarse, el de esforzarse en ganar la Guerra y el de trabajar con vivo entusiasmo para ir vigorizando una sociedad libre y justa, en la que sus hijos encontraran lo que ellas no habían tenido. Al no estar condicionadas por ningún dogmatismo, aquellas mujeres supieron unirse de manera espontánea.

Lo mismo que vimos en otras poblaciones en las que visitamos el local de Mujeres Libres, en Monzón manifestaban interés por cuanto sirviera para enaltecer la vida y la persona humana; manifestando, quizá por primera vez en su existencia, un afán de ser y de aprender al objeto de poder desenvolverse con alegría y un apoyo mutuo que algunas ni siquiera habían soñado antes. En las charlas, que a menudo daban médicos y otros compañeros que venían del frente o volvían a él, las mujeres hacían preguntas, planteaban problemas y se aprestaban a intervenir con responsabilidad y el mejor criterio. Y si bien cuando iban alcanzando una madurez personal y se integraban en su organización con mayor holgura la pérdida de Aragón destruyó aquella placentera promesa, estamos seguros que más de una de las compañeras de entonces habrá recordado con muy honda melancolía aquel período de vivencias tan sugestivas y esperanzadoras. ¿Volverá a renacer la solidaridad de entonces y el deseo de liberación de la mujer por su propio esfuerzo? A ese propósito, la nueva generación tiene la palabra.

FELIX

EN LA MUERTE DE CIPRIANO MERA

Cuando un hombre como Cipriano Mera desaparece, se está tentado a decir que ha muerto un poco la libertad, porque amar la libertad, buscarla, luchar por ella sin límites y morir sin conseguirla es lo que ha sido la vida de Cipriano Mera. Pero si, evidentemente, la libertad no ha muerto con Mera, sí que dentro de muchos se ha oscurecido la llama, el ejemplo que ese hombre singular y al mismo tiempo común, transmitió a todos los que le conocieron.

No son estas líneas una biografía, no cabe en ellas la vida de Mera ni a él le hubiera gustado que se escribiera, sólo pretenden llamar la atención sobre la personalidad de Cipriano, la recia humanidad de este exilado. Los periódicos han dicho que un dirigente anarcosindicalista ha muerto, pero aun siendo eso, un dirigente, Mera nunca reclamó un privilegio ni exigió un trato distinto. Vivió en la política, hizo política aun a su pesar, pero jamás vivió de ella, no fue un profesional; fue siempre un obrero, un trabajador que subido al andamio sintió junto a sus compañeros albañiles la explotación descarnada del sistema y hasta tal punto la sufrió en sí mismo que cuando le llegó la jubilación hubo de seguir trabajando para unir unos francos a su pensióin y así alimentar a su fiel compañera y contribuir económicamente al caminar de su causa.

Cipriano, el «compañero valiente y digno (que) podría dirigirnos a todos» ha muerto lejos de España. Otro de nuestros padres ha desaparecido, otro de aquellos que labraron nuestro presente ya no existe. Creo que Mera, al igual que sus contemporáneos que, sin distinción de credos, le precedieron en la muerte, sólo hubiera rogado a las actuales generaciones una cosa: que leyéramos su pasado, sus hechos, sus aciertos y equivocaciones, y que a partir de eso buscáramos la verdad, la paz, la justicia y la libertad.

Angel SEBASTIAN

La necesaria unidad

La larga e incontestada dominación de la derecha española tradicional no sólo ha producido el efecto de cohesionar y fundir en torno a una posición de poder y privilegio a un importante sector social, sino que, sutilmente, ha generado otra circunstancia menos evidente, pero no por ello menos efectiva ni, en potencia, menos trascendente: la comunicación a toda la sociedad española de unos valores y unas estimativas que, hoy por hoy, constituyen la mejor garantía de continuidad del «status quo».

Con todos sus defectos, con su atávica falta de generosidad, con su irracional tendencia a estimar el país como instrumento al servicio exclusivo de su ansia de poder incompartido, la derecha, empero, ha sabido inculcar en el pueblo la imagen de su innata capacidad para el gobierno, de su aptitud para generar un estado de cosas en el que todos, aunque en fracciones mínimas, van a participar como comensales y de lo catastrófico que resultaría el traslado de los poderes directivos a otro sector social que rebasase sus fronteras naturales. Sin un programa definido, haciendo gala de su sentido oportunista y con la capacidad de maniobra que proporciona el moverse a impulsos del interés, ha ido tejiendo un denso entramado en el que, ya por la vía del egoísmo, ya por la del temor al vacío, ya por la del juego sutil de tópicos como los de paz y orden, las clases populares se han visto progresivamente insertas y, en buena medida, han llegado a participar en unas vivencias y postulados que, en una real conceptuación de las cosas, deberían serles ajenos.

Combatir esta situación no va a ser empresa fácil porque supone desmontar unas estructuras y unos esquemas que en parte van ínsitos y se han consustanciado con las fuerzas mismas que, en teoría, deberían provocar el reemplazo y constituir la alternativa válida de poder. La izquierda española es tributaria de la derecha no sólo porque condiciona su actuación a los planteamientos que ésta formula, sino porque, lo que es mucho más grave, no ha acertado a elaborar una programación que, arrancando de su propia problemática y de sus permanentes e históricos intereses, suponga una vía autónoma coherente y socialmente correcta de cara al desempeño de responsabilidades gestoras.

En política toda plataforma de lucha que se limite a enarbolar un «anti» irá siempre a remolque del adversario, resultará rebasada y confundida con cualquier movimiento meramente táctico y llevará en su seno el germen de la esterilidad y el fracaso. Pues bien, la izquierda española, obnubilada por un maximalismo negativo y absorta ante una hipotética quiebra total del sistema, que ella misma con su actitud tornaba más y más improbable, ha descuidado el cultivo y desarrollo de las que, por positivas, son sus facetas más valiosas y ha postergado la cuidadosa formulación de los que deberían ser soluciones, remedios y programas que ofrece de cara a la reorientación de España en todos los sectores de la vida nacional.

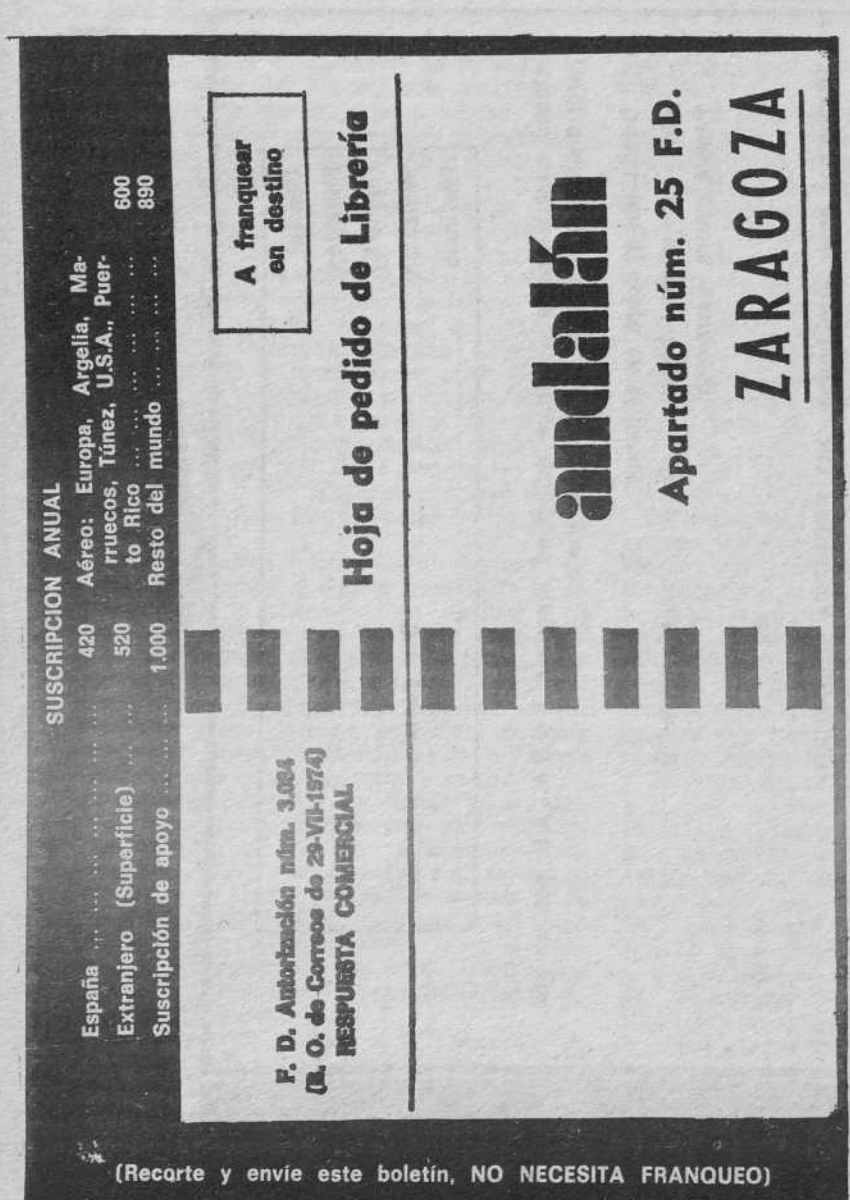
Le urge, pues, cubrir este vacío y ofrecer al pueblo español en lugar del poco edificante fraccionamiento y las inútiles polémicas entre personaldiades que han quedado cautivas de la vanidad o del recuerdo, un frente unido, una compactación y una capacidad de diluir las propias diferencias que supongan garantía sería de que los intereses populares van a estar adecuadamente representados y defendidos; en lugar del pequeño muestrario reivindicativo, que, aunque necesario, genera la impresión, en buena medida cierta, de que en él se concreta y acaba la programación política, un plan completo, minucioso y serio de cómo entiende la izquierda la problemática nacional y qué tipo de soluciones y programas propone para su cónsono tratamiento; en lugar de ese estar a la espera de lo que desde el poder se ponga en marcha, un anticipo imaginativo y sensato de las que racionalmente van a ser las líneas del desenvolvimiento político español, compulsando todos los factores nacionales e internacionales que en el momento actual presionan sobre las estructuras del poder en nuestro país.

No hay mucho tiempo para ello. Si, como parece probable, el pueblo español es llamado a las urnas a comienzos del próximo año para elegir sus representantes en una Cámara baja o Asamblea, las elecciones, caso de no corregirse con presteza las anomalías que se acaban de señalar, podrían arrojar el sorprendente resultado de unas clases populares votando por al derecha y con el agravante de que ésta no se haya visto en la necesidad de hacer nada para obtener tal decantación del sufragio.

Los sutiles pero poderosos hilos que desde la clase dominante irradian hoy hacia todos los sectores de la sociedad española, la efectiva impresión de insustituibles que los gobernantes españoles han sabido imprimir y el «catastrofismo» que con perseverancia y habilidad han ligado a su hipotética postergación, darán su fruto a la hora en que el ciudadano español, a solas consigo mismo, realice esa suprema concreción de intereses y esperanzas que es la formulación del voto. A menos que la izquierda verifique pronto el diagnóstico de la realidad nacional y acierte a recetar la terapéutica adecuada.

Angel CRISTOBAL MONTES




SUSCRIPCION ANUAL

España	...	420
Extranjero (Superficie)	...	520
Suscripción de apoyo	...	1.000
Aéreo: Europa, Argelia, Marruecos, Túnez, U.S.A., Puerto Rico	...	600
Resto del mundo	...	890

Hoja de pedido de Librería

A franquear en destino

andalán

Apartado núm. 25 F.D.

ZARAGOZA

F. D. Autorización núm. 3.084 (B. O. de Correos de 29-VII-1974) RESPUESTA COMERCIAL

(Recorte y envíe este boletín, NO NECESITA FRANQUEO)

ARAGON

NACIONALIDADES, REGION, AUTONOMIA

El problema habría que encuadrarlo, a mi entender, dentro de dos diferentes situaciones que, en líneas generales, se manifiestan en España: las nacionalidades y las regiones.

El problema del País Vasco, Cataluña o Galicia, es diferente al de Aragón. Esto, a mi juicio, es evidente. Y no se trata, creo, de que, pongo por ejemplo, los vascos o los catalanes tengan «prioridad», sean «más» o «mejores» que los aragoneses. Enfocar el problema desde pretendidas categorías es adoptar una postura chovinista, de enfrentamiento entre los pueblos de España, que sólo favorece a los enemigos de la libertad, al fascismo. No estamos ante ningún descubrimiento político: todos los pueblos del mundo son iguales, son formidables, si se miran las cosas desde un punto de vista democrático.

Pero el hecho es que la realidad socio-política de Cataluña, País Vasco o Galicia, es bien distinta de la de Aragón. Además de las —siempre discutibles— razones históricas y de otras razones menos discutibles, como la lengua, hay una cuestión que para mí puede ser —en cierto modo— una piedra de toque de la cuestión sobre la que reflexionamos: la conciencia nacional o regional. ¿Tienen, los pueblos citados —catalán, vasco o gallego— la misma conciencia de su problema que el pueblo aragonés? O, en parecidos términos, ¿tienen unos y otros pueblos el mismo tipo de problemas?

Pienso, además, que la conciencia de un problema no quiere decir que unos pueblos sean más capaces o «listos» que otros; sino, sencillamente, que las circunstancias que han acelerado esta conciencia —de opresión, normalmente— son más agudas en unos casos que en otros. En este sentido, no creo que los sucesivos estados de excepción recaídos sobre las provincias vascas, sean producto de la casualidad...

Así pues, las manifestaciones políticas prácticas —las que se ven y no las especulaciones— nos indican que en el caso de las nacionalidades aludidas el grado de conciencia sobre «su» problema es diferente del de los aragoneses. ¿Qué significa el terrorismo sino —fundamentalmente— la agudización de esas contradicciones nacionales? ¿Qué quieren decir los partidos y formaciones políticas nacionalistas de Galicia, País Vasco o Cataluña? ¿Qué quieren decir las intensas movilizaciones populares en esta dirección política nacional? Partidos, expresiones culturales, movilizaciones, programas..., son manifestaciones prácticas de que la conciencia de estos pueblos sobre su problema —no por ser más ni menos de categoría— es bien diferente.

¿Y el caso de nuestro Aragón?

En Aragón existe una —cada vez mayor— conciencia de sus problemas causados por el centralismo, por las discriminaciones del poder central con toda la región, expresadas con particular agudeza en las provincias de Huesca y Teruel. Cada vez son más las voces que se levantan contra el trasvase, las bases, las centrales... Y en favor de la autonomía. Incluidos, por supuesto, los partidos democráticos. Esto es una conciencia regional, que va en aumento, y por cuyo aumento debemos de trabajar los que queremos un futuro democrático para nuestra región.

Ahora bien, tomemos un dato político que puede ser clarificador. ¿Hay alguien en nuestra opinión pública, entre los partidos, que sostenga una separación política o una forma estatal independiente para Aragón con respecto al resto de España? Parece ser que no. Y, sin embargo, no se puede decir que suceda lo mismo en el País Vasco, Galicia o Cataluña, donde hay partidos y agrupaciones, y también un sector de la opinión pública que defiende la separación —incluso estatal— con respecto al Estado español.

Los problemas de región y de nacionalidad vienen agravados, en primer término, por una única respuesta —hasta el presente— a los mismos: el centralismo a ultranza, o las promesas inconcretas.

La solución democrática, en un primer paso, a esta problemática nacional y regional, es a mi entender, la autonomía. Autonomía que es tanto como autogobierno y capacidad democrática para decidir sobre los propios problemas; autonomía ejercida, en un primer paso, una vez devuelta la voz y las libertades democráticas al pueblo, por el poder provisional compuesto por las fuerzas, partidos, y alianzas unitarias democráticas de cada nacionalidad o regionalidad. La alternativa democrática al centralismo, es, pues, a mi modo de ver, en un primer paso, la autonomía.

A partir de este contexto autonómico, dotadas de un poder provisional democrático, las nacionalidades han de opinar —por consulta democrática— sobre la solución política que desean para su destino. En esta consulta democrática entrarían en juego, a resolver por sufragio universal, las diferentes opiniones del pueblo: partidarios de la unidad del Estado, de la separación, del federalismo, de la autonomía sin más... Y una vez realizada esta consulta democrática, bajo control del poder provisional, sería deber de todo demócrata aceptar y respetar las consecuencias políticas que se derivasen. Esto y no otra cosa es, a mi entender, el derecho a la autodeterminación de los pueblos: que expresen libremente sus opiniones y que decidan libremente sobre su porvenir.

En la situación de Aragón, a partir del ejercicio de la autonomía, las circunstancias serían bien diferentes, ya que es clara —en mi opinión— la inexistencia o la falta de entidad considerable de una conciencia nacional, por otra parte sin sólidas raíces políticas. Habría —a partir de ahí— que aprobar democráticamente unos estatutos de autonomía, una verdadera constitución aragonesa negociada con el poder central; habría que negociar también los márgenes y limitaciones así como las zonas de intervención política de este poder central en nuestra región; habría asimismo que elegir un poder —no ya provisional— sino contrastado por unas elecciones libres, y representativo de los distintos partidos, personalidades representativas de corrientes democráticas y fuerzas progresistas regionales; poder regional y democrático que se haría cargo de trabajar de firme en la perspectiva de un Aragón mejor y más justo para todos los aragoneses de las tres provincias. La solución, a mi entender, sería, por tanto, la consolidación y ampliación de la autonomía aragonesa.

Juan Ignacio LACASTA ZABALZA

SINDICATO LIBRE, UNIDAD SINDICAL

EL período por el que atravesamos, está poniendo en evidencia la incapacidad de un sindicato interclasista como es la Organización Sindical Española, con una línea de mando elegida a dedo, para recoger y asumir las reivindicaciones y las aspiraciones democráticas de los trabajadores. En una situación tal, es lógico y justo que la clase obrera se plantea con enorme preocupación qué va a pasar con la OS y cómo debe ser el futuro sindical en nuestro país. No cabe duda, al menos así la ha hecho saber el ministro de Relaciones Sindicales, Martín Villa, que los intentos reformistas del primer Gobierno de la Monarquía alcanzarán, si llegan a cuajar, a la OS.

Pero, ¿es suficiente la reforma?, ¿es esto lo que interesa a los trabajadores y en consecuencia lo que defendemos? Está claro que no porque la reforma se haría una vez más desde arriba, sin contar para nada con la clase obrera que es en definitiva quien debe decidir sobre el futuro sindicato. Por si fuera poco, la hipotética reforma sindical seguiría marginando, también en palabras de Martín Villa, a las Comisiones Obreras. Como único argumento para ello alega que son de tendencia procomunista. ¿Cómo es posible afirmar todos los días que caminamos hacia la democracia, hacia la libertad sindical, cuando al mismo tiempo se hacen exclusiones? ¿Cómo se puede confiar en la buena voluntad del Gobierno cuando se empieza discriminando a sectores importantes de la clase obrera? Y si son grupos minoritarios como tantas veces se ha afirmado, ¿por qué tener miedo de su actuación?

A los trabajadores no nos preocupa demasiado la actuación de determinados grupos. Sabemos que en la democracia, cuando todos podamos opinar y expresarnos libremente, elegiremos en cada momento lo que más convenga a nuestros intereses. Nos preocupa fundamentalmente la construcción, dentro de una sociedad democrática, de un sindicato obrero, de clase, democrático y representativo a todos los niveles, independiente del Gobierno y de los partidos políticos y, para que defienda mejor nuestros intereses, que sea unitario. Esto es lo que corresponde a un país en desarrollo y lo que refleja mejor las aspiraciones de la mayoría de una sociedad dividida en clases, en la que éstas necesitan discutir y pactar en pie de igualdad aceptando, para que los pactos sean respetados, que cada parte defienda sus intereses con la fuerza de que disponga en cada momento.

Merece la pena detenerse en la cuestión de la unidad sindical. Algunos, a veces demagógicamente, niegan la existencia de la libertad sindical dentro de la unidad, afirmando que una cosa y otra son incompatibles. Personalmente creo que la existencia de una sola central sindical beneficia a los trabajadores. Comisiones Obreras y otras organizaciones se pronuncian en el mismo sentido. Y está claro que si la fuerza de la clase obrera reside fundamentalmente en la unidad, la división no haría sino fortalecer y beneficiar a la burguesía. Ahora bien, el problema está en cómo hacer la unidad sin coartar en absoluto la libertad. Es evidente que si la unidad se decidiese por decreto dejaría de existir la libertad; pero no se trata de eso, sino de que los trabajadores comprendan que, aunque en lo ideológico, en lo político, haya diferencias, en lo socio - económico la coincidencia es total y en consecuencia hay una base objetiva para la unidad. Se trata en suma de que todos libremente puedan decidir.

Hay otros problemas que habrá que discutir y resolver como son el respeto a las minorías, qué mayoría se considerará necesaria para poder decidir a la hora de tomar acuerdos, etc. Sin embargo, todos éstos son problemas que resueltos lo más democráticamente posible, en absoluto coarta la libertad y por tanto no deben obstaculizar la unidad.

Lo que no parece ofrecer dudas es que la libertad sindical no nos va a ser regalada y en consecuencia hay que decidir ya cómo ganarla, sin dejarnos limitar por los techos de unas pretendidas reformas en las que, en el mejor de los casos, no vamos a participar los trabajadores.

LORENZO BARON

Carta abierta al Director General de Teatro

Ilmo. Sr.: Los grupos abajo firmantes, como profesionales del teatro y entendiendo el mismo como un elemento crítico de la dinámica social del país, consideramos imprescindible la realización de:

A) La descentralización del fenómeno teatral: Extensión y potenciación del mismo en grandes y pequeñas ciudades, pueblos y barriadas.

B) Una política de precios acorde con la realidad económica de nuestra sociedad.

C) La democratización de los medios de producción del hecho teatral que posibilite una mayor participación de los trabajadores del teatro en el mismo.

Para lo cual entendemos como necesario y urgente:

1. — La eliminación de todo trámite administrativo para la realización de nuestro trabajo: pase previo de censura en cada localidad, permiso previo gubernativo para la celebración del acto, etc. Y, así mismo, la abolición de la censura en todas sus otras manifestaciones.

2. — El acceso a cualquier lugar que sea considerado como hábil para la realización de actos públicos, así como la posibilitación de apertura de nuevos locales hasta la revisión de las vigentes disposiciones (Reglamento de Policía de Espectáculos, Ley de Locales —del siglo pasado—, etcétera).

3. — El aumento y justa distribución de los fondos públicos destinados a la actividad teatral, sin discriminación alguna; así como una información pública de la utilización actual de los citados fondos.

Hacemos constar la marginación a la que nos vemos sometidos como grupos profesionales de teatro en cuanto a los aspectos jurídicos y sindicales (Consecución del carné profesional, entidad jurídica como grupo, seguridad social, patentes fiscales, Mutualidad, etc.).

Consideramos que para la solución definitiva de estos problemas y otros muchos— es imprescindible la celebración de un Congreso Democrático de los trabajadores del teatro donde se elabore una Ley de Teatro.

Al mismo tiempo, somos conscientes de que la mejor solución de estos problemas se ha de producir en el marco de unas auténticas libertades democráticas, precedidas de una amnistía general.

FIRMAN:

Teatro de la Ribera (Zaragoza); A-71, Els Comedians, Els Joglars, Ziasos (Barcelona); Akelarre (Bilbao); La Caratula (Elche); Caterva (Gijón); Tabano, Ditirambo, G. I. T. (Grupo Internacional de Teatro), Teatro Libre, Palo, T. E. I., Esperpento - La Picota, Ensayo Uno en Venta, C.I.T. (Madrid); Teatro del Mediodía, La Cuadra (Sevilla); P.T.V. (Valencia).

aragón LABORAL aragón LABORAL aragón LABOR

VAN HOOL: SEMANAS DE UN DIA

La empresa de carrocerías Van Hool de Zaragoza, ha obtenido de la Delegación de Trabajo la declaración de expediente de reducción de horario, para que durante seis meses los 638 obreros de su plantilla trabajen un sólo día a la semana, cobrando los otros cinco del seguro de desempleo. Alega falta de material —chasis para carrozar— por las huelgas habidas en Pegaso y Chrysler, y falta también de pedidos. A pesar de los problemas que esta situación pudiera plantear a los trabajadores, el Jurado de Empresa no se ha opuesto al mencionado expediente. A primeros de febrero, por otra parte, Magistratura de Trabajo dictó una sentencia desestimando la reclamación presentada por gran número de obreros de Van Hool para que se les abonasen las vacaciones habidas en diciembre, vacaciones obligadas por la Delegación de Trabajo, ya que en agosto sólo habían disfrutado de cinco días, cobrando entonces el resto de las vacaciones como si fueran horas extraordinarias. El magistrado ha dado la razón a la empresa, que se negó a pagar las imprevistas vacaciones invernales, alegando que se compensaba con lo cobrado en agosto como horas extras. Una de las cosas que la petición de expediente de reducción de horario ha sacado a la luz, por la documentación presentada por la misma empresa, es que ésta reconoce haber obtenido en 1974 unos beneficios de 34 millones de pesetas —entonces su capital social era de 60 millones—, lo que contrasta con los argumentos de pérdidas de la empresa, que ésta esgrimió para negarse en enero de 1975 a conceder un aumento superior al del coste de la vida en el último convenio colectivo, negativa que originó la posterior decisión arbitral obligatoria y las huelgas que determinaron el despido de 11 trabajadores, cuyo recurso se halla todavía pendiente de resolución por el Tribunal Central de Trabajo.

ASAMBLEAS EN TERUEL

Los trabajadores de «Lanzuela», fábrica de conglomerados de madera, la mayor hoy por hoy de las industrias turolenses, han realizado ya dos asambleas en las que han elaborado la siguiente plataforma reivindicativa: Aumento lineal de 3.000 pesetas mensuales; entrada en nómina del plus de puntualidad; normalización de los recibos de salarios, que actualmente no incluyen la totalidad de horas extras, gratificaciones y pluses; cobro de los derechos de antigüedad, en cuyo pago existen irregularidades; gestionar un acuerdo con la empresa sobre participación en los beneficios.

Tras la primera asamblea en Sindicatos, en la que se planteó la subida de 3.000 pesetas como punto central, el jurado negoció con la patronal, que ofreció un aumento máximo de 650 pesetas aproximadamente. Los representantes sindicales no aceptaron esta subida y convocaron una nueva asamblea el jueves día 19. En ella se informó que, por mediación de la O. S., la patronal estaba dispuesta a hacer nuevos ofrecimientos reconsiderando su anterior postura. Se eligieron otros dos representantes obreros para que acompañasen al jurado de empresa en las negociaciones y se convocó una nueva asamblea para examinar el resultado de la negociación.

HUELGA NO NUMERARIA

La prolongada huelga de los profesores ayudantes de la Facultad de Ciencias de Zaragoza ha vuelto a poner de actualidad la difícil situación laboral de estos trabajadores de la enseñanza que, desde el año pasado, llevan pidiendo el aumento de sus salarios y que se les dé un contrato laboral. Respecto del tema económico puede apuntarse que el sueldo de estos profesores en 1968 era de 11.000 pesetas, para los que tenían contratada dedicación exclusiva, habiéndose calculado que para mantener el poder adquisitivo de ese sueldo deberían cobrar actualmente 36.000 pesetas; sin embargo, su sueldo es de sólo 14.700. A principios de curso, a raíz de varias negociaciones, se comentó la posibilidad de que en enero hubiera algún aumento salarial, pero no se convirtió en realidad. En protesta por el silencio del Ministerio a estas peticiones, los PNN de Ciencias se pusieron en huelga indefinida a partir del 11 de febrero. Alrededor de 60 de un total aproximado de 70 profesores ayudantes de este centro mantienen esta postura —sólo se han marginado en bloque los profesores del Departamento de Química Inorgánica que dirige el doctor Usón, secretario general de la Universidad durante el rectorado de don Justiniano Casas—, afectando el paro fundamentalmente a las clases prácticas y de problemas. Los alumnos y profesores adjuntos apoyan esta postura negándose a sustituir a los huelguistas en sus clases. El pasado día 20 tuvo lugar una sentada en el vestíbulo de la Facultad de Ciencias, en la que participaron alrededor de 700 profesores de distintas facultades y alumnos, presidida por una pancarta en la que se leía: «salario digno y contrato laboral en una Universidad democrática». Al día siguiente PNN zaragozanos asistieron a la asamblea nacional celebrada en Valencia, en la que se propuso una huelga en todo el país para los próximos días 2 y 3 de barzo; en Zaragoza se ha acordado asimismo realizar un encierro en la Facultad de Derecho el 26 de febrero.



CALATAYUD, bajo rendimiento

Setenta trabajadores de la empresa International Sanitary, S. A. (Insa) de Calatayud, están trabajando a bajo rendimiento desde primeros de febrero en protesta por la modificación unilateral de las primas por parte de la empresa y ante el silencio de la misma a las peticiones de aumento salarial planteadas a primeros de mes, por una comisión formada por enlaces sindicales y representantes elegidos por la asamblea de fábrica, peticiones que se situaban en la línea de las planteadas para el convenio provincial del Metal. La última semana de enero, funcionarios del Cuerpo General de Policía se personaron en la fábrica ante una presunta distribución de propaganda subversiva, encontrándose con que las hojas «ilegales» no eran sino el llamamiento a la huelga convocado para el 30 de enero por la propia UTT del Metal, huelga que, por cierto, no se realizó en Insa. International Sanitary es una empresa dedicada a la fabricación de grifería, de capital alemán y norteamericano, que se instaló hace unos dos años en lo que será zona industrial de La Charluca, en Calatayud.

LOS MAESTROS REIVINDICAN

En los locales de la Jefatura Provincial del Movimiento de Teruel, tuvo lugar el pasado día 1 una asamblea de un centenar de maestros de toda la provincia, convocada por el SEM, a la que asistieron asociados y no asociados, que eran la mayoría. Se acordó solicitar la derogación del decreto sobre plantillas de Colegios Nacionales, por considerarlo absolutamente inadmisible, pidiendo la elaboración de un anteproyecto con participación democrática de todos los enseñantes. Sobre el reglamento de régimen interno de estos colegios, se apuntó la necesidad de conseguir la autonomía y democracia en los mismos. También se aprobó la siguiente tabla reivindicativa: Cuerpo único de enseñantes, sindicato único libre de enseñantes que los represente con efectividad, rebajar la edad de jubilación, con el 100 %, disminución del número de alumnos por aula, clases de recuperación para los alumnos que no superen los niveles con normalidad, lo que contribuiría a disminuir el paro, concentraciones comarcales que desvinculen al niño lo menos posible de su entorno social y familiar, régimen de dedicaciones voluntario e igual a otros cuerpos, contrato laboral para los interinos e igualdad de sueldo por un trabajo igual y elección democrática del director entre cualquiera de los enseñantes del centro.

Ha sido, posiblemente, la más importante reunión de maestros celebrada en Teruel y donde se han planteado problemas y soluciones más realistas, más en consonancia con el movimiento que a escala nacional están llevando a cabo los enseñantes de todos los sectores. Frente a los intentos de separar y desunir a los enseñantes, los maestros turolenses han optado por tomar una postura coherente.

ARAGON laboral ARAGON laboral AR **Luis GRANELL**

NOTAS URGENTES sobre EL ARAGONÉS

LA reivindicación lingüística aragonesa data de cinco años para ésta parte: concretamente cuando Francho Chabier Nagore publica Sospiros de l'aire. Desde entonces para aquí se han sucedido densos años de trabajo a veces no homogéneo y casi siempre no coordinado. El esfuerzo, sin embargo tenía un punto común entre quienes nos enfrentábamos con el aragonés con el objeto de vitalizarlo como expresión de una cultura y de un hecho aragonés patrimonio de todo el país: la defensa irrenunciable de una cultura —la nuestra— olvidada y perseguida por los propios aragoneses, principalmente. Poco a poco es mayor —aun siendo hoy escaso, todavía— el número de personas que desde un aula enseñándolo, escribiendo otros —aunque también los mismos mayoritariamente— redactando una gramática —de difícil publicación por las características de una sociedad como la aragonesa—; realizando trabajos de machacón y callado corte: diccionarios, temas para la enseñanza, recopilación de textos, investigación en los medios no acotados por los dirigentes de la cultura; otras veces las actuaciones han tenido algo más de brillo público —imprescindible para indicar a los aragoneses que su cultura todavía vive—: conferencias, artículos en prensa y boletines, participación en recitales, etc. Todo esto condicionado por la sociedad aragonesa que especialmente a través de sus clases rectoras, nunca ha colaborado en el "desembolique" de la lengua y que muy al contrario se ha despreocupado por ella llegando con su inactividad y silencio a determinar la suerte que habría de seguir: el ostracismo más denigrante sólo alterado por las actuaciones de algunos aragoneses comprometidos con la cultura autóctona de su tierra. Algún día habrá que estudiar con detenimiento el período comprendido entre el setenta y uno y nuestros días. No será más que la historia del intento de dignificar la lengua y a sus hablantes. Pero un intento que a pesar de realizaciones esperanzadoras sigue tropezando con silencios, puertas cerradas y falsas ayudas. Y en contra zancadillas y silencios. Silencios de los que desde el principio no han querido saber nada de todo esto y saben que la mejor manera de enterrarlo es achicar con sus potentes medios (información, opinión, política, cultura, "regionalismo" cívicos(?)), con una interrelación tan evidente que no hace falta ser un experto sociólogo para detectar (a pesar de ficticios enfrentamientos) que los mismos que se callan con el aragonés, chillan su aragonesismo como justificación de otros desmanes: son los mismos que han negociado (en sentido amplísimo) con Aragón.

En contra, los medios establecidos para dirigir y controlar la cultura. Y la Universidad al frente. Su labor en pro de la cultura aragonesa es necesario airearla. Hasta hoy los "ocupados en estudiar Aragón dando pruebas de evidente (sic) aragonesismo (más sic)" no han tenido más que un punto de contacto con el aragonés: el estudio ficharil, la recopilación de aquellas anécdotas del aragonés que pueden servir más eficazmente a sus intereses para - jerárquicos y demás. Todo ello inaseguible. Porque, ¿qué les puede interesar dignificar al inculto hablante montañés?, ¿ídem de ídem popularizar los rasgos culturales de un pueblo? Pero es que aún plantearse estas cuestiones en una comunidad tan clasista como es la Universidad es ridículo: se produce en función de los contertulios que son los destinatarios válidos —¿quiénes son los demás?—; se atiza el ingenio propio cuando se trata de rebatir tesis de otros contertulios, que a su vez han hecho lo propio; se enfoca la labor hacia arriba y no hacia los que han permitido —sin consulta— que ejerzan su rol privilegiado; se enclaustra una cultura que ha de ser de todos y en definitiva se privatiza la cultura mediante los resortes más finos. ¿Qué puede hacer la Universidad zaragozana?: dar clases de aragonés, incorporar a sus estudios el aragonés con la urgencia que su dramática situación exige, divulgar el aragonés utilizando los valiosos soportes que posee —es innegable la conexión de los profesionales de la Universidad con los centros oficiales de la cultura—; en una palabra: los medios con que cuenta la Universidad y sus profesionales adecuadamente utilizados en relación con el aragonés podrían servir de plataforma para una normalización lingüística. Sin embargo el papel de la Universidad ha dejado de ser el de quien callando no otorga para lanzarse a un ataque todo lo sofisticado se quiera, pero ataque al fin. Así en el curso pasado desde una tribuna para-universitaria, con auditorio minoritario, con amigos del conferenciante y demás público de su habitat se nos llamaba a quienes dábamos clases de aragonés "fabricantes y expendedores de una supuesta fabla", se gritaba la no existencia de una unidad entre las hablas pirenaicas y para ello, nada más ni nada menos, se echaba mano de la situación lingüística actual de los valles altoaragoneses y se aprovechaba de los resortes más demagógicos y menos científicos. Todas estas cuestiones quedaron contestadas en este mismo periódico el año pasado (núm. 58). El mismo señor vuelve a la carga en el "Heraldo" con una transcripción de las partes más "fuertes" de su disertación. El día dos de este mes, Alvar puso el tema otra vez sobre el tapete. Dentro de su conferencia "El espíritu aragonés en su literatura" hace dos referencias claras sobre el aragonés y el movimiento de "renaxedura": "La literatura aragonesa es universal y sólo puede ser expresada en una lengua universal: el español y no el aragonés al que renunciaron hace tiempo los aragoneses...". "Nuestras expresiones en dialecto no merecen mayor consideración por no estar presididas por un espíritu universal..". Y demás cosas por el estilo. Al día siguiente declaraba en el "Heraldo": "Si hace 580 años el rey don Fernando decidió hablar y escribir en castellano, me parece una causa perdida que no tiene posibilidades de resucitar". Era distinto a lo que había declarado a ese mismo periódico (17-11-74) horas después de haber sido designado académico: "El reavivamiento es muy difícil. Pero se deben reavivar (las hablas), por supuesto. Hay que salvar todo lo salvable, publicar todo lo ya publicado y lo inédito... "Otro académico —Lázaro Carreter— también carga: "Los dialectos son hablas dispersas que nunca alcanzan categoría de lenguas y lo mío es investigar sobre la lengua española, que es la castellana". Frase que merece guardarse y aprenderse de memoria por todos los españoles que no son castellanos y que piensan que hablar en su lengua natal no es una vergüenza. "Esto lo han dicho dos aragoneses que viven en la capital, dos académicos y dos representantes de la cultura oficial: catedráticos. Es de momento el último ataque. Comentarlo es una repetición de lo dicho en la conferencia de Frago. Lo más grave es pensar que es definitivamente la radicalización de una postura de la que nada puede esperar la cultura aragonesa sino que desprecios y cerrada oposición. Es sólo que el espíritu —y va de ellos— de los prohombres de la cultura universitaria española. Ah, y en Huesca ya no hay plazas para el curso de aragonés, se agotaron antes de empezar la inscripción. Es la cultura oficial y la cultura real. Sólo eso.

CHORCHE

Bibliografía Aragonesa

EQUIPO ANDALAN



Costa en Madrid a los 24 años (foto del libro de Cirilo Martín-Retortillo, «Joaquín Costa, propulsor de la reconstrucción nacional)

AQUELLA POLITICA HIDRAULICA

Joaquín Costa: "Política hidráulica". Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. Madrid, 1975. 370 pp.

Justo en el 65 aniversario de la muerte de Costa, aparece esta pulcra, muy cuidada edición, de una de sus obras más famosas. Aquella que él mismo hubiera titulado como el primer trabajo aquí resumido: Misión social de los riegos en España. Tomo 2.º de sus obras completas, y II de la "Biblioteca Económica", los escritos sobre riegos fueron editados el mismo año de la muerte de Costa, en Madrid. Pero sus numerosas notas no son, y está muy claro en ellas mismas, del autor (como se nos dice en esta reedición, ingenuamente), sino del recopilador, seguramente su hermano Tomás Costa, que aparece como tal en el primer volumen de la serie, —"Agricultura armónica"— y que habla en primera persona en muchos de los papeles recopilados. Este y otros extremos queda muy confuso en esta edición, propiedad del nieto de don Joaquín, Alfonso Ortega Costa. Las escasas notas añadidas por Fernando Sáenz Ridruejo apenas aportan nada nuevo al lector aragonés. Sí es importantísimo el apéndice documental que Sáenz descubre por primera vez. Treinta y un documentos inéditos, que abarcan de 1893 a 1910 y que enriquecen notablemente la figura de nuestro mito. Sólo por ellos, por ahondar cada vez más en ese gran desconocido, valdría la pena hacerse con esta hermosa edición. Y, claro, para quienes no posean la anterior o desconozcan el tema, porque aquí es donde Costa sigue más actual, más útil, ante un problema inexplicablemente aplazado: nuestros riegos y... ¿el trasvase?

LOS KRAUSISTAS

J. J. Gil Cremades: "Krausistas y liberales". Hora H. En este libro, en cambio, casi todo es elaboración personal. Aquí es posible la polémica. Aquí la lectura reposada, con anotaciones al margen. Libro de breves pero apretadas interpretaciones que, seis años después de editar "El reformismo español", publica su autor, el joven catedrático de Filosofía del Derecho de nuestra Facultad de Zaragoza. No falta la alusión —demasiado episódica— a Costa, con la interesante y discutible tesis de que "si no había podido acceder a la política a través de la Universidad, tampoco (tuvo' acceso a la Universidad por el camino de la política". ¿Lo intentó, realmente? Muy útil bibliografía de y sobre Giner, y sugestivos enfoques sobre las relaciones del krausismo con la literatura y la religión.

Nuestro Pirineo: PAISAJE Y VIDA

URQUIJO, Alfonso de. Alto Aragón: su naturaleza.

Con el Copyright de Energía e Industrias Aragonesas se ha editado un sorprendente libro, primero de una anunciada trilogía sobre el Alto Aragón: naturaleza, arte, etnología. El texto, resumen de diversos trabajos monográficos sobre la gea, flora y fauna del Pirineo aragonés, queda absorbido por las fotografías que la acompañan, aunque alcance su objetivo de divulgación científica. La impresionante colección de fotografías de paisajes altoaragoneses, con una cuidada reproducción, muestran ángulos insólitos de paisajes conocidos, que hacen pensar si no será más hermosa la fotografía que el propio paisaje. Sucede esto sobre todo en las de Fernando Biarge, cuya labor es bien conocida por sus desinteresadas proyecciones en tantos pueblos de Aragón.

El libro, difícil de encontrar en el mercado, con un precio en solapa de 1.600 pesetas, se inscribe con honor entre los "libros de lujo", cuidadosamente editado. La edición, sobre todo si llega a culminar la trilogía con la misma calidad, es un delicado detalle por parte del holding que primero introdujo el cemento y la chatarra en el Pirineo, y parece mostrar una imagen de preocupación por el medio ambiente, de estos grupos financieros. Todo aprovechamiento de los recursos debe llevar consigo un gran respeto por el entorno natural, por la propia continuidad de las instalaciones y por la viabilidad de la necesaria diversificación de las inversiones. Que este libro sirva para afirmar una vocación de conservación a partir de ahora, y de ejemplo para tantas industrias que operan en la región, con absoluto desprecio del medio natural en que se instalan.

DICTADURA DEL PROLETARIADO

ALGO MAS QUE UN DOGMA

Por: H. J. RENNER

De fiarse de la prensa, voces autorizadas han calificado en Madrid a la dictadura del proletariado de poco menos que de dogma estalinista. «El fin de un dogma» tituló la cuestión, por otra parte, nuestro querido «Triunfo». Si de mero dogma se tratase habría que concederle una vida extraordinariamente larga, y desde luego no sólo datable de la época de Stalin. Sin ir más lejos, ya Lenin dijo taxativamente: «No es marxista quien no admite, además de la lucha de clases, la dictadura del proletariado». Y si más lejos se quiere ir, toparíamos inevitablemente con la famosa carta de Marx del 5 de marzo de 1852, en la que afirmaba que su mérito especial no consistía en haber descubierto las clases y la lucha de clases, sino en haber concluido que llevaban necesariamente a la dictadura del proletariado, transición a la sociedad sin clases. Si recordamos que el padre de la criatura puede haber sido Auguste Blanqui, quien usó la expresión en 1837, el dogma habría resistido ciento cuarenta años. Muchos años para un dogma, y sobre todo en política. ¿Cómo va a ser dogma un término que ha cubierto contenidos tan diversos como el moderado Manifiesto de 1848, la eruptiva Comuna de París o la imponente arquitectura burocrática de la Rusia de Stalin? Más que dogma, la dictadura del proletariado habría constituido un término mantenido por fidelidad a sus orígenes, y que a pesar de haber mostrado suficiente flexibilidad y aun vaguedad en sus contenidos, resulta ahora, por razones evidentes, de un uso cada vez más incómodo en la Europa de nuestros días.

EN 1848 UNA DICTADURA MUY MODERADA

En los años cuarenta del pasado siglo el acceso al poder de la clase obrera sólo podía contemplarse como una conmoción revolucionaria. El régimen burgués parecía haberse agotado en las fórmulas del liberalismo censitario, cualquier paso posterior era la revolución. En el «Manifiesto» o en «Los principios del comunismo» de Engels no se habla todavía de «dictadura», pero sólo dos años más tarde Marx ya dirá que «la dictadura de clase del proletariado» constituye «el paso necesario para lograr la abolición de las diferencias de clase». Y realmente uno puede suponer que en la Europa de entonces se hiciese incluso algo más que «las intervenciones despóticas» de que habla el «Manifiesto», para realizar el programa que se proponía. Pero en vano se buscarán en este texto invocaciones a un régimen de violencia y coacción sistemáticas por necesidades revolucionarias. Por otra parte, el catálogo de medidas inmediatas es tan moderado, que muchas de ellas ya son realidad en algunos de los regímenes de la Europa occidental; de los impuestos progresivos sobre la renta a la enseñanza gratuita; llegando el momento de la «expropiación», ésta se haría «gradualmente» y «con indemnizaciones adecuadas». Todo esto caracterizaría más un período transitorio, que una forma de gobierno, que en el texto se define a secas como la «Democracia».

LA DEMOCRACIA DIRECTA: «¡MIRAD A LA COMUNA DE PARIS!»

A los que se preguntaban cómo sería aquella dictadura del proletariado, que contaba con algo más de diez menciones esporádicas en la obra de Marx, Engels les remitía enfáticamente a la Comuna de París de 1871. De seguir el consejo de Engels se llega a resultados algo desconcertantes para nuestros días. La dictadura del proletariado aparece aquí, según Marx, como un régimen de asambleas, con poderes legislativos y ejecutivos, emanadas del sufragio universal pero revocables en todo momento por los propios electores. Un funcionariado también revocable, y con salarios en ningún caso superiores al salario medio de los obreros, completan el cuadro. Falta cualquier referencia a un partido dirigente o incluso mayoritario. «El movimiento de la enorme mayoría en beneficio de la enorme mayoría» se ha resuelto en un régimen de democracia directa y permanente a nivel municipal. A la influencia de tan clara definición no escapó ni siquiera el propio Lenin, quien en abril de 1917 todavía se representaba la dictadura del proletariado como un régimen transicional, «sin ejército permanente, sin policía contra el pueblo, sin burocracia sobre el pueblo», insistiendo en varios lugares sobre la revocabilidad e intercambiabilidad de funcionarios y administradores.

DICTADURA DEL PROLETARIADO IGUAL A REPUBLICA DEMOCRATICA

Es sabido que, desde los comienzos de los años setenta del pasado siglo, comienzan a albergarse esperanzas de un tránsito pacífico al socialismo, abonadas por los crecientes éxitos electorales de la socialdemocracia alemana. Aún sin abdicar del «derecho histórico a la revolución», tanto Marx como Engels no fueron insensibles a la nueva situación. En 1871 Marx limita la necesidad de una revolución violenta al continente, Inglaterra y América, quizá también Holanda, podrían gozar de una transición pacífica. Mucho más tarde, en 1891, guardando reservas explicables respecto al caso alemán, Engels añade Francia a esta lista: «Puede uno figurarse que la vieja sociedad se desarrolle, transformándose en la nueva, en los países donde la representación del pueblo concentra todo el poder, donde se pueda hacer constitucionalmente lo que se quiera en la medida en que se tiene tras de sí a la mayoría del pueblo». El partido socialista y la clase trabajadora pueden llegar al poder aquí bajo la forma de la República democrática. ¿Habrá llegado, entonces, el momento de destruirla, para instaurar la dictadura del proletariado? La solución de Engels no es ésta; no hace falta destruir la República democrática, «porque la República democrática es la forma específica en este caso de la dictadura del proletariado». En la Europa industrializada y parlamentaria, la dictadura del proletariado indica sólo el contenido social de una forma tan perfectamente democrática como era una república, con una mayoría de socialistas en las cámaras. Algo así, vamos, como una Francia en la que hubiese triunfado la unión de la izquierda...

LA DICTADURA RESULTA VIOLENTA

Lenin fue el primero en advertir que, por un lado las condiciones internas de Rusia, y por otro el fracaso de la revolución en Europa, determinarían el carácter y evolución de un régimen que se definió a sí mismo como «dictadura del proletariado» hasta 1961. Era claro, en primer lugar, que no cabía esperar plazos breves, se «trata de un período de transición sensiblemente largo». Pero, además, su forma la dictaban las circunstancias: «La dictadura revolucionaria del proletariado es un poder que tiene que ser conquistado y defendido por la violencia proletaria frente a la burguesía, un poder que no está sujeto a ley alguna». Al lado de tan categóricas definiciones, en el paroxismo de la lucha a vida o muerte que sostiene el joven régimen soviético, poco pesaban las posteriores matizaciones de Lenin sobre «los países con mayor nivel cultural y mayor peso específico de la clase obrera». Y él mismo se encargó de que en el punto primero de las famosas 21 condiciones para ingresar en la Tercera Internacional, figurase el reconocimiento, sin reservas, de la necesidad de la dictadura del proletariado. A partir de entonces, sí puede afirmarse que un dogma comienza a recorrer Europa con todas sus consecuencias.

LA CLARIDAD DE STALIN

En las polémicas que se precipitan a partir de entonces hay que reconocer a Stalin un mérito, el de la claridad. La cuestión de si se trataba de una dictadura del o sobre el proletariado databa del enfrentamiento originario entre Lenin y Kautsky, de las páginas proféticas de Rosa Luxemburgo, para rebrotar más tarde en el trotskismo. Ya en enero de 1926 Stalin terció meridianamente en la discusión, afirmando que en cierta manera «podría decirse que la dictadura del proletariado es la «dictadura» de su vanguardia, la «dictadura» de su partido como la fundamental fuerza dirigente de la clase obrera». Oficialmente, la dictadura del proletariado quedaba identificada con la dictadura del partido. Interprétese como se quiera este texto, aquí estamos a años luz de la democracia directa de la Comuna o de la República democrática de Engels. Una sola cosa quedaba a salvo del pasado, el carácter temporal del régimen, aunque extraordinariamente prolongado. Aunque ya en la constitución de diciembre de 1936 parece cosecharse institucionalmente el primer resultado «de la conquista del poder por el proletariado», hablándose del «estado socialista de trabajadores y campesinos». El viejo término parecía estar pasando a un segundo plano, una vez cumplida su función. En Europa, por otra parte, había sido postergado en beneficio de la política de Frentes Populares ante la amenaza fascista. La situación pareció ofrecer cierta continuidad en el plano de la pura teoría al terminar la guerra, con las democracias populares.



Reunión de soviets de obreros y soldados en 1917.

¿DEMOCRACIA POPULAR O DICTADURA DEL PROLETARIADO?

La breve primavera política de 1945 a comienzos de 1948, primavera abortada por la guerra fría, permitió el florecimiento de declaraciones sobre «la diversidad de los caminos hacia el socialismo». Es la época de los discursos tan citados de Gomulka, Ackermann, Dimitrof, Thorez o Togliatti. La dictadura del proletariado no dejó de pagar las consecuencias de esta relajación del dogma. De esta manera, la «democracia popular», varios partidos bajo la dirección del comunista, se definió como «forma intermedia entre la democracia burguesa y la democracia proletaria», saltándose el concepto y término de dictadura. Pero desde fines del 1948 las cosas cambian. El ideólogo soviético Pavel Judin afirma en 1950: «la experiencia histórica ha mostrado que la dictadura del proletariado existe en dos formas: como soviets o como democracia popular». El problema estaba resuelto, lo estaría hasta la muerte de Stalin en 1953: la dictadura del proletariado había devorado a la democracia popular.

LAS ULTIMAS DEFINICIONES: TODO, MENOS CEDER EN EL PARTIDO

Tras la muerte de Stalin, la aceptación de diversos caminos hacia el socialismo por parte de la Unión Soviética va acompañada de una serie de considerandos sobre la «dictadura del proletariado», para salvar el concepto, adaptándolo a las nuevas circunstancias. En la doctrina recogida en los «Fundamentos del marxismo-leninismo», aun insistiendo en su necesidad, la dictadura registra todas las variantes posibles. Variantes que afectan tanto al grado de violencia, que puede prácticamente desaparecer, como a la amplitud de su base social, que en el caso de hipotética implantación por vía parlamentaria es capaz de agrupar varios partidos unidos en la misma lucha. Se tiene en cuenta no sólo el nivel económico o el grado organizativo de la clase obrera de cada país, sino también factores tan típicamente «superestructurales» como las tradiciones históricas o políticas.

Pero, donde no hay cambio es en la cuestión clave, en el partido. Su función es completamente distinta de la de «un partido mayoritario en un sistema parlamentario», «encarna una misión histórica, siendo el guía natural en el camino hacia el comunismo». En consecuencia, no puede «estar sujeto al resultado de unas elecciones que se celebren de tiempo en tiempo». Haciendo gala de imaginación se le compara con un director de orquesta.

LA DOCTRINA SOVIETICA BAJO DOS FUEGOS

Toda esta elaboración fue acompañada de una declaración complementaria. En el nuevo programa del partido aprobado en el XXII Congreso (1961) la dictadura del proletariado en la Unión Soviética desaparece para siempre, una vez alcanzada la meta, «la instauración de un estado de todo el pueblo». Este paso fue considerado por los chinos como una abdicación de los principios del marxismo-leninismo. El primer ataque llegó así del oriente, reivindicando la auténtica tradición revolucionaria frente a lo que se consideraba como «patrañas burguesas sobre un estado de todo el pueblo». China define de nuevo la dictadura del proletariado, como un largo, larguísimo incluso, período que llegará hasta la fase superior del comunismo.

Pero por el occidente también se había abierto el fuego, aunque no de una manera tan consecuentemente doctrinal como los chinos. Había el precedente, teóricamente algo confuso, del titoísmo, en el que la dictadura del proletariado desempeñó un papel importante. Pero naturalmente la hora de las grandes «verdades políticas» ha llegado con el gradual apartamiento de los partidos comunistas de Italia y España, rematando la situación las abruptas declaraciones de Marchais, anuncio de lo que iba a decir el Congreso del partido comunista francés.

¿QUE HACER CON LA DICTADURA DEL PROLETARIADO?

Esta podría haber sido la pregunta planteada a los dirigentes de los partidos comunistas accidentales. Podría haberse intentado un rescate del término, como ha venido sucediendo con tantos otros de la tradición marxista, todo se habría resuelto con una vuelta a las fuentes. Remontándose, por ejemplo, a la identificación en Engels de dictadura y República democrática. Más allá, a la altura de la Comuna, era posible adentrarse en el inquietante terreno de la democracia directa de asambleas y del igualitarismo salarial. Pero la misma riqueza de contenidos que había albergado la expresión dictadura del proletariado podría traducir cierto fallo teórico inicial: el intento de dar una denominación única a una transición cuya naturaleza, por la fuerza de las cosas, no había podido ni podía infaliblemente predecirse, ni en su forma ni en su duración, capaz de abarcar tanto una situación transitoria de fuerza, como un régimen de cierta duración. A lo que venía a añadirse, naturalmente, las razones de la política cotidiana: es difícil separar las connotaciones negativas que acompañan a la expresión de dictadura, por muchas aclaraciones filológicas que se intentasen y por muchas autoridades que se adujeran. Tampoco los soviéticos parecían ayudar mucho, resistiéndose tenazmente a poner en tela de juicio el carácter definitivo e irrevocable de la llegada al poder del partido comunista. Quizá para muchos dirigentes la dictadura del proletariado era sólo eso, lo que decían los soviéticos. En todo caso, el camino más corto era prescindir de un término, que sólo durante los últimos cincuenta años había sido verdaderamente un dogma.

¿HACIA LA REVISION DEL LENINISMO?

Es difícil poner históricamente en duda la afirmación de Stalin, cuando en sus «Cuestiones del leninismo» concluye diciendo: «el leninismo es la teoría y la práctica de la revolución proletaria, y la dictadura del proletariado constituye el contenido principal de la revolución proletaria, de tal manera que resulta evidente que lo esencial en el leninismo estriba en la cuestión de la dictadura del proletariado, en la elaboración, en la fundamentación y en la concreción de esta cuestión». Parece que esta elaboración, esta fundamentación y esta concreción, en las nuevas circunstancias de la Europa occidental, ha llevado al abandono, no sólo del término, sino también del concepto leninista. Tarde o temprano tendrán que medirse las consecuencias teóricas y organizativas cuencias teóricas y organizativas de este paso, que ahora tienden a minimizarse. No puede

(Pasa a la página siguiente)

libros

MASONERIA EN CUATRO TOMOS

J. A. FERRER BENIMELI: Masonería, Iglesia e Ilustración, I, **Las Bases de un conflicto. Fundación Universitaria Española, Madrid, 1976, 440 págs.**

Casi cuatro años después de que José Antonio Ferrer Benimeli defendiera en Zaragoza su voluminosa y espléndida tesis doctoral sobre la masonería en el siglo XVIII, ve luz el primero de los cuatro tomos en que aparece íntegramente este excepcional texto. En este tiempo, el autor, veterano en la historia de este siglo y especialmente en la figura aragonesa del conde de Aranda y su entorno, ha publicado media docena de libros sobre el tema aprovechando temas marginales surgidos en su larga y paciente busca por todos los archivos importantes de Europa.



Pero es precisamente esta edición que ahora comentamos la que se esperaba, sin exagerar, en todos los medios científicos del mundo, masones o no, con una gran expectación. Edición extraordinariamente cuidada en su aparato documental, índices, grabados, etc., y que sin duda va a constituir el punto de partida definitivo para cualquier estudio sobre el tema. Así lo han reconocido ya instituciones de muchos países, altas jerarquías masónicas de todo el mundo —que aprecian la importancia de la objetividad de su autor, jesuita y español, así como su impresionante documentación—.

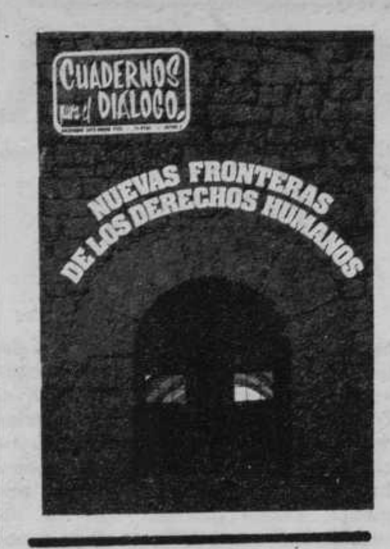
Y luego, por el paso dado en nuestra historia contemporánea al plantearse este conflicto ideológico - político - religioso en sus justos términos, al profundizar por primera vez en la masonería pretérita, su participación en política, su influjo en asuntos religiosos, su mentalidad e ideología, las causas de su secreto, de las condenas pontificias, etc. Honra mucho al autor haber huido de cualquier postura preconcebida o un fácil espíritu polémico, cumpliendo su plan: "hacer historia, esto es, decir la verdad, sea cual fuere, prescindiendo de tesis o hipótesis".

E.

DICTADURA DEL PROLETARIADO

(Viene de la página anterior)

prescindirse impunemente de una pieza tan esencial de lo que se ha llamado «el marxismo de la época del imperialismo». Los chinos, que también han sometido a sus propias necesidades la herencia leninista, han resuelto el problema de una manera sencilla, llamando a Mao «el Lenin de nuestra época». Con lo cual la continuidad queda asegurada a un nivel a salvo de cualquier posible discusión sacrílega.



DERECHOS HUMANOS

Nuevas Fronteras de los Derechos Humanos, número extraordinario L de «Cuadernos para el Diálogo», diciembre 1975 - enero 1976, 75 pesetas. Importante número sobre tema de tan palpitante actualidad a cargo de las firmas más acreditadas. Junto a los planteamientos generales —muy ilustradores— se dedica especial atención a los derechos de los trabajadores (seguridad e higiene en el trabajo, emigración, asistencia hospitalaria, etc.) y a los de los olvidados (los privados de libertad, las prostitutas, etc.). No faltan, tampoco, las consideraciones sobre la famalia, los funcionarios, la enseñanza, el medio ambiente, etc.

Para hacer pensar mucho y para ayudar a actuar.

NACIONALISMO VASCO

En la línea de otras recientes aportaciones a la historia de los fenómenos políticos acaba de aparecer en ediciones Tucar (1) un interesante y a la vez sugerente libro —como puso de manifiesto el profesor Tierno en su presentación— de un joven profesor, vasco de nacimiento, vallisoletano de formación y madrileño de adopción, sobre las implicaciones sociales e ideológicas del industrialismo vasco y su conexión con el fenómeno nacionalista. El libro ofrece el interés de cuestionar la vigencia de interpretaciones demasiado simplistas del hecho nacional en un momento en que sus postulados tienen una carga y una relevancia innegables que transcienden el marco geográfico al que se limita el trabajo. Por ello es interesante quizá un esbozo del proceso minuciosamente descrito en el mismo.

Comienza el autor ofreciendo la referencia teórica obligada del nacionalismo con un estudio (esquematizado en el texto publicado y más detalladamente tratado en la tesis doctoral que fue el origen del libro) sistemático e histórico junto al tratamiento marxista del tema nacional. Para él no se trata de la creación mecánica que surge de unos hechos diferenciales. Esos factores delimitan un país o una región y sólo se convierten en nacionalismo cuando existe una voluntad política diferenciadora que, partiendo de esos hechos forjados históricamente, es presentada como tal sentimiento absorbente por una clase, la hegemónica, en una coyuntura apropiada, cuando el grupo social entero se siente amenazado como tal en su propia identidad.

Partiendo de estas premisas Solozábal apunta al industrialismo como elemento productor y desencadenante de esa crisis, que es social, política, económica, cultural y religiosa. Con el industrialismo, pactista con la oligarquía agraria del Poder central (con vistas a las protecciones aduaneras), se acelera la crisis del País Vasco tradicional: crisis rural, proletariado urbano, inmigrante y desvasquizador —a lo que coadyuva la condición vasca del patrón, el chauvinismo o la xenofobia de un pueblo que se negaba a desaparecer como tal y el propio centralismo del socialismo histórico—, pérdida paulatina del idioma, de la estructura foral como sistema político inadecuado para una sociedad que estaba realizando la revolución industrial, etc...

La crisis de identidad propiciada por el último y violento acto de unificación jurídicopolítica en 1876 es un revulsivo en la minoría dirigente tradicional (élites rurales, clases medias urbanas) y el fuerismo aparece así como la expresión ideológica de su resistencia social, política y religiosa ("Dios y Fueros") favoreciendo una reacción cultural que la figura histórica de Sabino Arana recoge —no inventa— y replantea emotivamente confiriéndole una solución política: la independencia de los vascos. "La diferenciación nacionalista con su racismo y su liturgia folklórica —concluirá Solozábal— compensaba la inestabilidad de su posición, que mantenía las distancias frente a un proletariado tan ajeno —radicalmente— como próximo —socialmente—".

R.

(1) Juan José **SOLOZABAL ECHAVARRIA, El primer nacionalismo vasco,** Ed. Tucar. Madrid 1976, 374 págs.

★

música

POBRES CONSERVATORIOS

Como habrá podido comprobar el lector de esta sección, cada cierto número de comentarios nos asalta la duda un poco metódica de si no estaremos viendo el panorama musical español desde una postura sistemáticamente pesimista. Quizás sea un reflejo del casi total conformismo de la crítica musical en estos pagos. Afortunadamente existe todavía gente que desde hace mucho tiempo viene planteándose lúcidamente el problema. Vean si no: "El problema de la enseñanza musical en España es total. Para solucionarlo hay que partir de la base de que la música es algo sobre lo que tiene derecho de participación todo el país". Así comienzan unas declaraciones del profesor Cristóbal Halffter, prestigioso director y compositor "comprometido" (que no sólo van a serlo los cantautores), sobre la situación musical del país, que recoge el diario "Informaciones" del pasado 11 de febrero. "Hay Facultades universitarias, como la de Filosofía y Letras, donde resultaba inintelegible el abandono de la música. ¿Cómo puede entenderse el romanticismo sin un mínimo de conocimientos musicales? Lógicamente hay Facultades donde esta asignatura debiera



considerarse como clase libre, facilitando siempre la posibilidad de acceso a ella. Pero el problema no es exclusivamente de la Universidad. Un trabajador de Pegaso tiene iguales derechos que todos los chicos de su edad. ¿Por qué no se hacen reducciones de entrada para estos chicos? El dar un concierto de vez en cuando en una de estas fábricas no soluciona nada". Halffter propone como solución la creación de Casas de Cultura en los barrios donde llevar a cabo una labor cultural (conciertos, teatros, exposiciones) de altura.

Pasa el resto de la entrevista que firma Cristina Maza, ha hablar del Conservatorio de Madrid, sobrecargado e ineficaz. "El actual Conservatorio puede dar muy poco al profesional y mucho al aficionado". ¡Imagínense lo que es ser músico, o aprendiz de músico, en provincias, cuando el Conservatorio de Madrid figura como el más dotado! Repetir lo que aquí se ha dicho sobre el Conservatorio de Zaragoza es innecesario. Todos conocemos su estado absolutamente lamentable.

JAZZ CONTEMPORANEO

El jazz y el blues han tenido unos días brillantes en Zaragoza y esperamos que los puedan seguir teniendo. Como comentábamos el pasado número, el "Aula de Música" de la Universidad tenía anunciadas tres conferencias-concierto sobre el blues. Las tres charlas que pretendían abarcar los aspectos más importantes e interesantes estuvieron bien montadas y expuestas por Chema Peralta y Fernando Marco, que son además expertos conocedores de la guitarra en el blues. Los "enrolles y desmadres instrumentales" cerraron siempre con muy buen ambiente estas charlas que demostraron el interés y el hambre casi física que tiene mucha gente joven por este tipo de música.

Y obligada es la referencia a las jornadas de "jazz contemporáneo", que no sin dificultades, se están montando en Zaragoza.

El pasado 8 de febrero por la mañana, el teatro Argensola aparecía abarrotado de jóvenes que venían a escuchar a un grupo catalán que ya había tenido una memorable actuación en Zaragoza con su antigua formación, que incluía el excelente saxo que es Roda. La formación actual lleva a la mandolina, bouzouki y bajo Fender a Xavier Batlles, al piano eléctrico a Víctor Amman (junto con Xavier forman el resto de la antigua formación), a la percusión y batería el chileno "Kruppa" Quinteros y a las guitarras Lautaro Rosas Varela. Es imposible, por razones de espacio, comentar a fondo este concierto, sólo subrayar la calidad técnica de todos ellos, que quizá les hace caer a veces en una excesiva frialdad. La gente se lo pasa muy bien con el nuevo título de Víctor Amman "Si tu culo fuera barco, yo me haría marinero". Muy interesante la pieza para percusión "Banyarse al Atlàntic".

Debido a un incidente producido a la entrada del Argensola se tuvo que cambiar de escenario celebrándose el segundo de estos conciertos en el C.M.U. "La Salle". Se presentaba Jordi Sabatés (que ya había actuado en Zaragoza con el trío "Jarka" en las magníficos Ciclos "Otra Música", de Plácido Serrano), con el batería Santi Arisa. El concierto de Sabatés fue una auténtica aventura sonora. Interesantísimo y, en algunos momentos, arrebatador. Algún día habrá que hablar del nuevo sonido catalán y de su base material (Conservatorios, Casas de discos, Apoyo regional, etc.).

OPERA ESLOVACA

La quincena se ha cerrado con dos espectáculos a cargo de la Camerata Eslovaca, que pueden calificarse de excelentes y, teniendo en cuenta las circunstancias peculiares de la ópera en esta ciudad, de mucho más que excelentes. En una de las sesiones se presentaba la ópera de Telemann "Pimpinone", muy bien montada, con los intermedios amenizados por un cuarteto de viento ataviado con sus pelucas y casacas barrocas y en la otra la ópera del compositor checo actual R. Hazon "La agencia matrimonial", con momentos musicales muy bien conseguidos a cargo de la intervención solista del acordeón. La orquesta y los cantantes, así como su desconocido director con técnica y gran musicalidad. El público escasísimo, no más de sesenta personas en el Principal, a pesar de entradas por debajo de los veinte duros. Vamos a dejarlo en claro: las dos óperas cortas montadas por la Camerata Eslovaca, con su montaje escénico, iluminación y concepción teatral-musical vale más, artísticamente, que toda la morralla escenográfica que se monta en las jornadas de ópera de esta ciudad. A pesar del poco público. Porque uno empieza a sospechar que todo aquello de la "tradicional afición filarmónica" es una mentira como un templo.

ALFREDO BENKE

JULIA LEON: FIESTA DEMOCRATICA

Sta. Bárbara León estuvo la tarde del domingo 22, cantando en el local de la Asociación de Cabezas de familia del Barrio de Venecia. El público, sensibilizado por el emotivo acontecimiento de la tarde anterior, respiraba todavía el mismo aire de libertad mientras Julia, cara a cara con el Guernica y las dos palomas de Picasso clavadas a golpe de chincheta sobre la pared del local, desgranaba, entre espontáneos y nada preparados comentarios de presentación, las canciones reivindicativas de la situación de la mujer y de la situación de abandono de la "otra Castilla" que no es Madrid. —Traigo la cabeza rota— me decía Anchel, partícipe en los sucesos de Huesca el sábado anterior.

En el recital se definió un doble protagonismo, por un lado Julia con su amarga ironía y por otro el público asistente, marcando la pauta a raíz del poema de Neruda "Hombre Invisible" de lo que debía ser el recital y de la línea que debía seguir Julia en la temática de sus canciones. Se volvieron a repetir los coros demandando Amnistía, Libertad, Estatuto de Aragón, Aragón Unidad, esta vez acompañados por la desenfrenada guitarra de Javier Más, tan nuestro y tan perdido. — Traigo la camisa Roja, — lalaralala, lalara.

El Recital constituyó una fiesta democrática continuación de la del Colegio Mayor La Salle por obra y gracia de una cantante excepcional y un guitarrista de la tierra y un público que acaba de vislumbrar a caballo de la unidad las enormes posibilidades que ésta comporta. — Accionistas y esquiroles, mira, mira marusina, mira como vengo yo.

ROYO MORER





plástica

BAQUE XIMENEZ

Con fgrecuencia me refiero al carácter de "calidad" que define las exposiciones montadas en la Sala Libros, "calidad", todo sea dicho de paso, en el sentido más aburrido de la palabra.

Por una vez este adjetivo sirve para algo más que para definir una obra de buena factura, agradable a la vista, de "firma" ornamental en las paredes de nuestros burgueses provincianos.

Baqué se ajusta sin duda a todas y cada una de las adjetivaciones antes relacionadas con una diferencia radical: La obra de Baqué en Zaragoza tiene una razón de ser pero no así la de otros.

Por una trayectoria artística dilatada y válida Baqué significa uno de esos valores nuestros a rescatar en un futuro más o menos próximo. Integrante desde el principio en los movimientos plásticos de vanguardia en nuestra ciudad, Baqué supone, posiblemente, el único elemento aún en activo y residente en Zaragoza y su obra rezuma una frescura y una ironía que lo mantiene alejado, en conciencia, al paupérrimo devenir plástico de los que fueron y ya no son dentro de la actualidad zaragozana.

Baqué y su obra puede representar para el actual movimiento pictórico aragonés el punto de engarce entre lo que, a pesar de las circunstancias, se hizo y lo que combatiendo éstas se puede hacer.

La obra de Baqué (García Ochoa, se daría con un cantico en los dientes) puede señalar en breve, el punto de partida de una revisión a fondo sobre la pintura aragonesa a la hora de reivindicar unas actitudes culturales autóctonas y válidas de la cultura aragonesa en los últimos cuarenta años.

GIL SINAGA

Sinaga es un joven escultor zaragozano que por las circunstancias de siempre ha tenido que hacer la guerra en Barcelona primero y en Madrid después, siguiendo la estela de tantos y tantos.

Su juventud queda reflejada en la trayectoria aún vacilante de la muestra presentada en Galería Atenas, y quiero hacer hincapié, precisamente, en este dato a la hora de valorar su obra aparentemente dispersa y efectivamente experimental.

Es natural, en este caso, la aproximación a medios de dicción asimilados antes de una definición por un lenguaje personal. En la obra de Sinaga desfilan nombres reconocibles del ámbito escultórico pero más como aproximación a su problemática formal que como mimetismo superficial ante un modo maestro.

Entiendo que es todavía pronto para emitir un juicio definitivo. Cabe esperar la ocasión en que la promesa madure y pase a integrarse en este cotarro tan esperanzador que parece vislumbrarse en el mundo de la plástica local.

ROYO MORER

★

teatro

AHORA LOS PALOS

Tras ocho meses de gira por el extranjero —¡ay, los permisos!—, se presenta ante la mucha curiosidad española el segundo espectáculo de La Cuadra de Sevilla. Lógica expectación si tenemos en cuenta las mil representaciones de «Quejío» por el mundo suscitando raras perplejidades y entusiasmos.

Difícil juicio de un espectáculo del que en sólo una de las dos representaciones que vi se cumplió algo que el grupo afirma precisar: el calor, esa electricidad de la sala repleta. Cuando lo hubo el espectáculo funcionó muy bien a nivel de comprensión y conexión emotiva; cuando no, el recuerdo y la comparación con «Quejío» pesaban demasiado: aquella riqueza de imágenes, aquella sensación de verdad.

Desde la óptica del grupo e incluso desde otra más «cultural», «Los Palos» supone un avance evidente sobre «Quejío». Considerando el primer montaje como la expresión de una conciencia de clase naciente, primitiva y visceral, en «Los Palos» esa conciencia se da por sentada y la reflexión —reflexión, digo, ya no sólo emotividad— se vuelve sobre el entorno más que sobre uno mismo; sobre el entorno cultural y político —Lorca y su muerte—. Son otras las preocupaciones. Ya no se vive de recoger algodón o la venta ambulante o el toreo de segunda fila; los viajes ya no son a una Barcelona



aplastante y explotadora. Se es más o menos actor y se conoce mundo. También las cotas formales están, pues, más altas. La técnica, cierta técnica, ya no sólo se intuye, recurre a cierto bagaje de experiencia y lecturas. Pero, con todo, es ahí donde se aprecian ciertos desajustes, ciertos errores que se pagan caros en un espectáculo que exige una tan alta participación emocional al espectador; se corregirán, probablemente, en el rodaje, pero hoy deben señalarse los quiebros del ritmo, la aún no lograda relación física con los palos, la no perfección del funcionamiento narrativo de los propios palos, las un tanto simples, a veces, entrecortadas otras, relaciones entre el cante o el sonido en general y las imágenes. Nada muy grave, nada irremediable pero suficiente para dejar una basurita en el ánimo del espectador o para «desengancharlo» una miaja más de la cuenta.

En otro terreno un grave peligro acecha: el desclasamiento. Ser más o menos actor puede ser una forma de olvidar que se ha sido peón del latifundio. Hoy aun no pasa. Pero el futuro se aproxima arrollador y exige la opción política y la afirmación como clase en lo concreto y cotidiano. La universalidad no existe. Y hay que buscar el apoyo, el contraste, la crítica de los nuestros que ya empiezan a poder ejercerlo. Vuelvo a lo de siempre. La distribución de su producto ha de ser una obsesión para un grupo más aún para un grupo tan poco frecuente como La Cuadra.

JUAN GRAELL



andalán - libros

Las escasas editoriales españolas especializadas en libros de cine, carentes de planteamientos serios a la hora de enfocar la línea editorial, si acaso ésta existe, siguien editando casi exclusivamente pensando en el cinéfilo español. En este sentido predominó el mito del "cine de autor". Estuvo "brillantemente" representado por: CONVERSACIONES CON INGMAR BERGMAN (Bjorkman, Manns, Sima, Ed. Anagrama), ELIA KAZAN POR ELIA KAZAN (M. Climent. Ed. Fundamentos), EL CINE SEGUN HITCHCOCK (F. Truffaut, Alianza Ed.), STANLEY KUBRICK (A. Walker. Taller Ed.). A los que se puede añadir la reedición (revisada y ampliada, se dice en la portada) de LUIS BUÑUEL, BIOGRAFIA CRITICADA (José F. Aranda. Ed. Lumen.). También siguieron llegando textos escritos por cineastas, de muy relativo interés: los ridículos desvaríos del decrépito Renoir (MI VIDA, MIS FILMS. Fernando Torres Ed.), la insípida correspondencia del cachondo Groucho (LAS CARTAS DE GROUCHO MARX. Ed. Anagrama), una cruel recopilación de textos cinematográficos de Jonas Mekas (DIARIO DE CINE. Ed. Fundamentos), un interesante librito sobre la única incursión en el cine de Samuel Beckett (FILM. Tusquets Ed.) y más bibliografía en torno a un gran trabajador de la cinematografía soviética: Dziga Vertov. Textos teóricos y una selección de sus diarios personales realizada por F. Llinás (CINE-OJO. Ed. Fundamentos).

El interés de los editores españoles por el cine se ha visto plasmado en la aparición en el mercado librero de tres nuevas colecciones de libros de cine:

La colección Zoom, editada por Sígueme, ha publicado: el guión y notas del rodaje de PARALELO 17 (Joris Ivens-Marceline Loridan); EL CINE SOVIETICO VISTO POR SUS CREADORES, interesante recopilación de textos post-revolución, hecha por Luda y Jean Schnitzer; el último libro —por ahora— publicado en esta colección está dedicado a Costa Gavras (paladín del "cine político" europeo, expulsado de España junto con Ives Montand en nuestro "cálido" verano pasado). Entrevista con el realizador, guión de ETAT DE SIEGE, métodos de tortura de las policías políticas sudamericanas...

Euros ha publicado UN CINE PARA EL CADALSO (Román Gubern-Domenèc Font). En la primera parte del libro, Román Gubern expone las distintas etapas del aparato (represor) censor, presenta sin analizarlos una larga serie de "affaires" de la censura intitucional como hechos monstruosos, aislados y patéticamente divertidos. En la segunda parte del libro —más interesante y seria que la anterior— D. Font analiza la filosofía del franquismo a través de sus aparatos represores, e inicia un interesante estudio sobre todas aquellas formas de control para coartar lo decible fílmico: el aparato industrial de producción, las técnicas de publicidad con que se exhibe el producto fílmico, la autocensura, la Iglesia, la crítica "especializada"... Finalmente una encuesta: realizadores, productores, actores y críticos opinan sobre la(s) censura(s). Respuestas alucinantes, demenciales: lloriqueo sobre la "virginidad" perdida, reconocimiento (idealista) de una sola censura (la institucional), etc. Junto a estas unas pocas verdaderamente interesantes, debidas a Juan J. Vázquez y Pere Portabella.

Elías Querejeta, el más conspicuo productor del cine "culto" de nuestro país, se lanza ahora a editar libros. Cada uno constará de un guión cinematográfico y un prólogo escrito por alguna figura relumbrante de las letras hispanas. El primer título de esta nueva editorial está dedicado al último film de Saura: CRIA CUERVOS..., y en esta ocasión está prologado por Juan Benet.

Fernando Torres Editor también ha lanzado una colección de guiones. El primer volumen es ESCENAS DE UN MATRIMONIO, con todos los diálogos originales de los seis episodios emitidos por la televisión sueca. El prólogo-presentación de la colección a cargo de Juan M. Company. La selección de guiones se hará teniendo en cuenta "el sentido de descripción de los mecanismos (económicos, ideológicos y de significación) que posibiliten una posición crítica y operativa de los diferentes públicos frente a los films y, en última instancia, con respecto al cine". Ya veremos...

EN EL APOTEOSICO RECITAL DE LABORDETA

aragón por la democracia

A. Herranz

A las 7 de la tarde, ya había un buen número de personas apiñadas a la entrada del C. M. Universitario La Salle, aguardando poder entrar. Era el presagio de que «aquello» iba a ser un acto con calor popular. Homenaje —pese al pudor del propio cantante en constituirse en eje de ningún tipo de halago mayoritario; recital— puesto que de reunirse para escuchar sus canciones se trataba; «canto a la libertad» —como rezaban los carteles, aprovechando el título de una de sus composiciones; acto cívico— porque civismo es abordar las cuestiones más candentes que la historia de cada día nos plantea desde una óptica crítica; acto política, en suma, ya que Labordeta es uno de los símbolos de la conciencia regional democrática de Aragón.

Por eso mismo, porque además de regional, el acto forzosamente tenía que convertirse en un acto de afirmación democrática, hubo quienes hicieron lo posible, a lo largo de la semana, para que no se celebrase, aunque no pudieron salirse con la suya. Un abogado, un arquitecto y el presidente del Club Saracosta, asumieron personalmente la organización en nombre de varios centenares de firmantes (abogados, arquitectos —éstos, además, como tal Colegio—, artistas, periodistas, profesionales de muy diversa especialidad, trabajadores, vecinos de los barrios, de los pueblos, estudiantes...

Con impaciencia por entrar, pero en el más absoluto orden, y siguiendo las indicaciones del servicio de orden que la organización había montado, el público, por momentos más numeroso, comenzó a entrar a partir de las siete y cuarto de la tarde. Las entradas, puestas a la venta con antelación en Linacero, Pórtico y Radio Zaragoza, estaban agotadas desde la mañana del sábado.

La cancha deportiva del La Salle ofrecía, cuando se aproximaba la hora del comienzo del recital, un aspecto exultante. El Teatro de La Ribera había aportado sus focos; el Estable, el escenario; la Asociación de Pintores, el telón de fondo: un enorme lienzo con franjas de tres colores (un poco de morado, bastante amarillo y mucho rojo), en el que aparecía el logotipo de las celebraciones independientes del Bimilenario de Zaragoza —dos flechas en forma de Z; hacia arriba y hacia la izquierda, en rojo; hacia abajo y la derecha, otra, vacía, en azul—. Tres operadores de cine rodaban con sus cámaras; Radio Popular y Radio Zaragoza habían desplazado a sus equipos de grabación. Presentes fotógrafos y periodistas. Y el público, de todas las edades, de todas las procedencias, que comenzaba a gritar: «Amnistía. Libertad».

UNIDAD Y OPOSICION DEMOCRATICA

En la sala pancartas que decían lo mismo. Y sobre un mapa de Aragón proclamaban: No a las Centrales; No a las Bases; No al Trasvase. Otra —que en los últimos instantes del recital se mostraría como el deseo común que el acto había hecho patente— agregaba: «Viva Unidad Oposición Democrática». También los estudiantes de Enseñanza Media enarbolaban una, en el descanso, entre los aplausos de los asistentes: «Los estudiantes por la amnistía». Y como un aguijonazo campesino llamando a la solidaridad, Mequinenza, simbolizando tantas cosas más: «Mequinenza conoce luchas y soledad. Por carecerla sabe el valor de la ayuda. Hoy la ofrece a Aragón con su presencia».

La emotividad estaba a flor de piel, y Labordeta, con su aparición, la transformó en ovación apasionada. Comenzó a sonar —era lógico— «Aragón». Los aplausos coom a lo largo de todo aquel tiempo en las demás canciones fueron interrumpiéndola, en los momentos más reivindicativos. Daba comienzo el homenaje - recital - canto a la libertad-acto cívico y político. Representantes de la Junta Democrática de Aragón y de la Plataforma de Convergencia Democrática de Aragón, ocupaban en ese instante las pocas sillas vacías en la primera fila o se sentaban allí en el suelo.

DOS MIL, FUERA

Mientras tanto, pese a que todavía quedaban sillas sin desplegar y sitio en el fondo del local, fuera, habían ido congregándose unas 2.000 personas, a las que los organizadores no podían dejar pasar, aunque en algunos casos llevasen entradas, porque el delegado gubernativo ordenó que se cerrasen las puertas de acceso. Así quedaron fuera gentes desplazadas desde Tarazona y su comarca o Jaca, o, incluso, desde Barcelona. Y entonces comenzaron a cantar los mismos temas que hasta la calle llegaban como un eco, desde lo hondo del edificio.

Labordeta estuvo espléndido. Participando de la tensión inicial —que era reflejo de la responsabilidad de quien tiene que oficiar ante los representantes del Aragón no-oficial, como notario de un acto profundamente democrático, en un país que todavía sigue sin serlo— se fue afianzando, cantó con más coraje que nunca, logró la distensión, el arrebato, la identificación. Sus temas —que son temas de Aragón— eran coreados, incluso cuando la canción no estaba pensada para ello. Los gritos, entre canción y canción, fueron de ¡amnistía!, ¡libertad!, ¡unidad!, ¡Asamblea de Aragón! y ¡Aragón, Aragón! El agua, la tierra, la emigración, el trabajo, la libertad, el protagonismo del pueblo, estuvieron presentes, como sustrato de sus canciones. Y todo ello arrancaba clamores que eran la exteriorización de una sed infinita de justicia para Aragón, de un imparable derecho a que los aragoneses seamos dueños de nuestros propios destinos. «Trabajo, sí; despidos, no». «Trasvase, no». «Bases, no». «¡Aragón, unido, jamás será vencido!»

LUCHAR POR LA LIBERTAD

Las cerillas se encendieron cuando se cantaba a los que lucharon por la libertad y volvieron a aparecer —minúsculo fulgor en la oscuridad, que al multiplicarse por millares es capaz de iluminar lo más sombrío— ya hacia el final, en el «Canto a la libertad». Y manos en alto, enlazadas, que se cerraban cobijando las de los compañeros más próximos, la sala fue creciendo cuando tronamos «entre todos hay que levantar, hay que levantar, hay que levantar...» (también se gritó: ¡Estatuto de Autonomía! Y en otro momento todos coreamos: «¡Sánchez Montero, libertad!»).

Mientras, fuera, fuerzas de policía, que habían hecho acto de presencia y mantenido una actitud de confraternización y diálogo con los que esperaban una respuesta a la solución que habían planteado los organizadores (o bien un nuevo recital breve, inmediatamentc después, aquella noche; o bien celebrado el domingo por la tarde), recibían la orden de disolver a los que aguardaban, una vez que se les hubo comunicado que no había autorización de nuevo recital. Hubo granadas lacrimógenas, alguna carrera y una sensación de malestar compartido a causa de esas decisiones.

UN PASO ADELANTE

Cuando los, aproximadamente, 3.000 asistentes al recital fueron abandonando el edificio del C. M. La Salle —cuya colaboración fue en todo momento absoluta—, todavía autobuses y jeeps hacían acto de presencia en los alrededores.

Labordeta, cansado, pero satisfecho por el enorme civismo con que se había desarrollado el recital, mientras cenaba con un grupo de amigos, mostraba su interés por saber qué había sucedido fuera. Era consciente de que un nuevo paso hacia la unidad en la consolidación de un Aragón democrático se había dado: lo habían dado los asistentes al acto y quienes hubieran deseado estar, también, allí.

JOSE JUAN CHICON



Foto Tempo

UN SIMBOLO

José Antonio Labordeta, un símbolo a pesar suyo, es la voz que Aragón necesitaba con urgencia para salir de su apatía y su miseria; un intérprete de sus muchos problemas, un aglutinante capaz de aunar a todos a la horas de sentirse Región. Una voz bronca y fuerte, a veces socarrona; una palabra justa y clara, apenas engarzada por el poeta que va y viene del pueblo.

Pero lo que más importa ahora, cuando intento apresurada y torpemente meter en un folio diez años codo a codo con él, aprendiendo siempre de su ejemplo y sus palabras, es resaltar su ejemplo de compromiso personal. No sólo en lo que hoy le pone en candelero sin hacerle ni un gramo diferente, la canción, sino también su trabajo como excelente profesor de Historia en el Instituto, su participación en cualquier campo de la cultura viva, como poeta y novelista, o como preocupado incansable por este Aragón tan duro y tan invertebrado: juntos soñamos, en Teruel, este ANDALAN al que jamás ha regateado esfuerzos; noches y noches de discusión y de imaginación, aparte su recién «muerto» Polonio, una de las páginas más entrañables desde el ya lejano número 1.

Luego, todos a su lado, hemos visto crecer su fama —contra mucho viento y mucha marea— y le hemos contado cientos de ojeras porque venía de pueblecicos de la sierra diezmados por la emigración, o de esa misma emigración en Cataluña. La dureza de sus textos, metida en una costra de ternura y de belleza musical, ha removido nuestras cómodas tripas, nos ha hecho enfurecer de consciencia, también nos ha dado una pizca de esperanza porque ya somos un pueblo en pie. Es hora, junto a Labordeta y a todo lo que significa, de dejar a un lado tantos torpes odios, tantos tópicos mostrencos, tanta zancadilla, y darnos cuenta de que este homenaje que él desvia es un paso adelante, un triunfo decidido para esta tierra nuestra.

Eloy FERNANDEZ CLEMENTE



Aragón canta a la libertad: «Hermano, aquí mi mano...»

(Foto: A. Herranz)